ADELANTE

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

BOLETIN INTERIOR DE INFORMACION DEL P.S.O.E. Y DE LA U.G.T. DE BOUCHES-DU-RHONE

Ano II. | Redaccion y Administracion: 53, RUE GRIGNAN | Marsella, 23 de Diciembre de 1945 | Nùm. 61

¿Ha llegado la hora?

Una nota del Gobierno francés sitùa el problema español en el primer plano internacional

La Càmara francesa por la ruptura de relaciones. 70 millones de trabajadores piden la ruptura con Franco. El Gobierno Giral nombra un representante cerca del Gobierno americano.— El Vaticano actùa.

Una nota del Gobierno francés a los de Londres y Wàshington sobre el problema espanol

PARIS. — El ministro de Relaciones Exteriores francés ha dirigido una nota a los Gobiernos de Londres y de Wàshington en la que, en nombre del Gabinete de Paris, invita al Foreing Office y al Departamento de Estado americano a que propongan a sus Gobiernos respectivos la necesidad de revisar el «statu quo» con respecto a la España franquista.

La nota ha sido cursada oficialmente el sàbado dia 15 y parece que abarca varios puntos. Uno de ellos es la ruptura inmediata de relaciones con la España fascista, de los Gobiernos de los tres paises. Decidida dicha ruptura, se prevé la solución que las grandes potencias democràticas pueden ofrecer a los españoles para llegar a un régimen de legalidad. Acaso el señor Bidault en su nota haga interesantes consideraciones sobre la fisonomia politica de la futura democracia española, y desde luego uno de los extremos màs interesantes es la posibilidad de reconocimiento del Gobierno republicano español en el exilio por parte de Inglaterra, Estados Unidos, una vez decidida la ruptura con Franco. — FEBUS.

Los ministros del Gobierno de la Repùblica, residentes en Francia, celebran un Consejillo

PARIS. — En la mañana del 17 del actual y presididos por el ministro sin cartera, señor Nicolau d'Olwer, se han reunido para cambiar impresiones y examinar la situación politica interior de España y el panorama internacional con respecto al problema español, los ministros del Gobierno republicano español residentes en Francia, Sres. Torres Campañà General Hernàndez Saravia y el compañero Trifòn Gòmez.

Después de un amplio cambio de impresiones decidieron comenzar los trabajos que en orden a la organización de sus respectivos departamentos deben acometer y realizar las gestiones encaminadas a lograr la ruptura con el Gobierno franquista de los Gobiernos democràticos de Europa. En este sentido los ministros republicanos españoles estàn bien impresionados. — FEBUS.

Unas cartas de Franco a Hitler, descubiertas en Alemania

LONDRES. — El periòdico «Yorkshire Evening News» publica unos documentos muy comprometedores para Franco. Tràtase de unas cartas escritas a Hitler por el «Caudillo» descubiertas recientemente en Alemania.

El 15 de agosto de 1940, deciale: «Desde el principio mismo de la guerra, mi objetivo fué hacer todos los esfuerzos para preparar la entrada de España en el conflicto lan pronto como fuera posible. Estamos dispuestos a ocupar nuestra plaza en la lucha contra el enemigo comùn.»

Y añadia el 22 de septiembre del citado año:

«He dado la orden de movilización parcial. Me gustaria poder agradecerle una vez màs, querido Führer, la solidaridad que me testimoniò. Correspondo a ella con la seguridad de mi afección hacia usted y hacia la causa comùn. Muy pronto estaré en condiciones de reanudar los viejos lazos de camaraderia entre nuestros dos Ejércitos.» — FEBUS.

Representaciòn del Gobierno Republicano en Wàshington

Ha sido nombrado por el Gobierno de la Repùblica española, representante suyo en Wàshington, a don Juan Antonio Mesna, antiguo Secretario de la Embajada en dicha capital.

Nombramiento de un Cònsul General de la Repùblica en Méjico

MEJICO. — Ha sido nombrado Cònsul general de la Repùblica Española en Méjico, don Pablo de Tromoya, ex subsecretario de Estado. — Febus.

Prôxima llegada a Francia de F. de los Rios

MEJICO. — Se anuncia la prôxima salida para Francia del ministro de Estado español, compañero Fernando de los Rios. También se prevé el traslado a Francia de la sede de la Diputación Permanente de las Cortes. — Febus.

La Asamblea Constituyente Francesa, por la ruptura inmediata con Franco

PARIS. — En el momento en que el Ministro de Negocios Extranjeros de Francia, señor Bidault diò cuenta a la Càmara del contenido de la nota enviada por su Gobierno a los de los Estados Unidos e Inglaterra para que se fije una posición respecto a la politica a seguir con Franco, fué muy aplaudido por todos los diputados, y éstos pidieron que se tomaran las medidas necesarias para la inmediata ruptura con el régimen franquista.

FRANCO, AMENAZA

MADRID. — Sólo una minoria conoce la noticia según la cual la cuestión de una ruptura colectiva con el Gobierno franquista es objeto de consultas entre Francia, Inglaterra y los Estados Unidos. No obstante, el hecho suscita un gran interés y da lugar a apasionadas discusiones en los medios politicos de esta capital.

Se comenta especialmente la información difundida por la radio americana, según la cual Francia considera:

1º Que una ruptura de relaciones con España es necesaria;

2º Que debe ser reconocido el Gobierno republciano presidido por el señor Giral.

Se estima que el Gobierno franquista realizarà un gran esfuerzo para evitar la ruptura. Pero si ésta fuera inevitable, se afirma que el Gobierno izaria la bandera de la resistencia patriòtica contra la intervención extranjera.

«Nada de transacciones entre ,la Repùblica y la monarquìa» — declaran los ministros republicanos

PARIS. — Los ministros señores Nicolau D'Olwer, Hernàndez Saravia, Torres Campañà y nuestro camarada Trifòn Gòmez que acaban de llegar de Méjico, han recibido a la prensa.

En su nombre, Nicolau D'Olwer precisò que el Gobierno Giral ha obtenido un voto de confianza por la unanimidad de los ciento cuarenta miembros que componen las Cortes reunidas en Méjico. Precisamente, todas las corrientes del pensamiento republicano español fueron expresadas libremente en la tribuna. El voto unànime sella la acción por el restablecimiento de la Repùblica española. El Gobierno piensa en primer lugar organizar los socorros a la emigración española, y en cuanto ello sea posible, asegurar su vuelta a España.

El enlace entre el Gobierno emigrado y los republicanos del interior està establecido. Uno de los ministros, José Leiva, evadido recientemente de España, representa en el Gobierno a la Resistencia.

Preguntado sobre la posición del Gobierno Giral ante las maniobras de Franco y de las revueltas producidas por los monàrquicos, el señor D'Olwer ha contestado:

—Con nosotros no hay cuestión de transición posible con otras fórmulas que no sean las de la democracia y las de la Repùblica.

Un articulo de *Le Monde*

«Le Monde» dedica un amplio articulo editorial a la actitud de las Naciones Unidas con respecto a la ruptura de relaciones con Franco.

Después de señalar que el Gobierno francés nunca ha escondido sus sentimientos hacia el régimen actualmente en vigor al sur de los Pirineos, el diario parisino escribe:

«La situación no podria prolongarse so pena de condenar indefinidamente al pueblo español a una dictadura de tendencias fascistas, contraria a las aspiraciones de la mayoria de los habitantes, y a la propia España a permanecer al margen de las Naciones Unidas.

También es posible que las revelaciones de los documentos recientemente descubiertos en Alemania, de los que se desprende una flagrante complicidad, durante la guerra, del general Franco con las potencias del Eje, hayan contribuido a precipitar las cosas. De otra parte, el proyecto de la instalación en nuestro pais del Gobierno republicano español plantea una cuestión diplomàtica cuya solución no puede ser diferida.»

MENSAJE A LA CONFERENCIA DE MOSCU

Setenta millones de trabajadores piden la ruptura de relaciones con Franco

El Comité Ejecutivo de la Federación Mundial de Sindicatos, ha dirigido a los tres ministros de Negocios Extranjeros reunidos en Moscú el siguiente mensaje:

«Excelencias:

«La Federación Mundial de Sindicatos, en cumplimiento de la resolución votada por el Congreso Sindical Mundial celebrado en Paris, en octubre último, se permite indicar a Vuestras Excelencias, en nombre de sus setenta millones de afiliados su sentimiento favorable a la ruptura de relaciones diplomàticas de los Gobiernos democràticos con el Gobierno de Franco.

«La participación de Franco a la politica del Eje, después en la guerra al lado de Hitler, la ausencia total de libertades sindicales y civicas en España, emplaza a Franco entre los responsables de la guerra y de la violación de los derechos democràticos de los pueblos perpetrada en Europa por el fascismo.

«El conjunto de los trabajadores del mundo saludarian con gran esperanza y gran alegria una declaración de los tres ministros de Negocos Extranjeros reunidos en Moscú, encaminada a hacer desaparecer el Gobierno de Franco y su dictadura.»

El Vaticano y el problema de la restauraciòn monàrquica en Espana

ROMA. (U. Press). — En los medios del Vaticano se espera de un momento a otro la llegada de un sacerdote español, el padre don Angel Herrera.

Aunque no se haya difundido oficialmente ninguna noticia con relación a este viaje, rumores oficiosos procedentes de la Secretaria de Estado dan a entender que el abate Herrera serà recibido el jueves por el Papa. Se concede extraordinaria importancia a esta audiencia, puesto que en determinados medios se cree que el problema del futuro Gobierno de España serà discutido en el curso de la entrevista.

A pesar de la insistencia del «Observatore Romano» en el sentido de que el Pontifice no quiere inmiscuirse en la politica interior de España, se funda la creencia de que el problema serà abordado en la audiencia concedida al abate Herrera, en las conversaciones que éste ha celebrado con el general Franco en el Palacio de El Pardo antes de salir de su pais. — FEBUS.

Herrera se propone ir a Lausana —

ROMA. (U. Press). — En los medios vaticanos se cree que después de su entrevista con el Papa el abate español y presidente de Acciòn Catòlica de España se propone ir a Lausana, para entrevistarse con el pretendiente don Juan. — FEBUS.

Actividades y manejos en Lausana —

LAUSANA. — La British U. Press anuncia la llegada a Suiza de varias personalidades españolas pertenecientes a los medios monàrquicos y republicanos templados.

En los medios ingleses, generalmente bien informados, se establece una relación entre estos viajes y los rumores de constitución de un Gobierno de transición — FEBUS.

Los jesuitas se manifiestan contra Franco —

MADRID. — En la Congregación llamada de Nuestra Señora del Pilar y San Francisco de Borja, ha dado una conferencia el padre Francisco Puyal sobre el tema «La justicia y la caridad en la vida social de España». El orador dijo:

«A consecuencia del cataclismo nacional y mundial parece que los españoles se han empeñado en hacer pedazos todo lo escrito acerca del derecho y la caridad. Se han borrado todas las nociones del derecho natural y de gentes, tanto público como privado. En cuanto a la caridad, también se ha borrado, y con ella todo sentimiento de humanidad. Como consecuencia, se han roto todos los vinculos de la sociedad. Ahora parece que nos obstinamos en substituir el derecho por la fuerza material.»

Terminò manifestando que es urgente restablecer el respeto y la justicia, asi como los sentimientos cristianos. Afirmò que el problema español, màs que de represión gubernamental es de formación de conciencias y de restablecimiento de la justicia. — FEBUS.

Noticias contradictirias respecto a la actitud del Gobierno francés

PARIS. — Un portavoz del Ministerio de Negocios Extranjeros ha declarado el 26 del pasado mes que Francia no tenia la intención de romper las relaciones con el Gobierno de Franco ni de reconocer al Gobierno republicano en el exilio.

—«Nosotros —añade— no estamos seguros de que el Gobierno Giral represente la expresión de la voluntad de toda España.»

En su declaración ministerial, el General de Gaulle dijo que Francia deseaba profundizar sus relaciones con España «si ella se encontraba sobre nuestra ruta que es la de la democracia».

El portavoz del Ministerio de Negocios Extranjeros ha manifestado que los miembros del Gobierno republicano podrian venir a Francia «de tiempo en tiempo» pero que el Gobierno francés no deseaba que el Gobierno español actualmente establecido en Méjico se trasladase a su territorio.

El portavoz citado recordò que Francia no tenia como representante diplomàtico en España nada màs que un Encargado de Negocios, cuya presencia, según estima el Ministerio de Negocios Extranjeros, es necesaria para asumir el control de las cuestiones econòmicas, ya que los dos paises han mantenido hasta ahora relacioness comerciales.

Se trasladarà a Francia el Gobierno ?

Circula el rumor de que para primeros de año el Gobierno de la Repùblica Española piensa trasladarse a Francia.

LOS OBREROS PARISINOS PIDEN LA RUPTURA CON FRANCO

PARIS. — Frente a la amenaza de muerte que pesa sobre 22 antifascistas españoles detenidos en Càdiz, el Comité de la Unión de Sindicatos Obreros de la región de Paris, pide que se haga saber a las autoridades franquistas, toda la indignación que se ha apoderado de los trabajadores franceses. El Comité reclama, en aplicación del programa del Consejo Nacional de la Resistencia, la ruptura inmediata de relaciones diplomàticas con el Gobierno de Franco. — FEBUS.

EDITORIAL

¿Cuàndo ?

NO pequemos de optimismo exagerado. Como siempre, somosio en cuanto a la solución final: la República. Pero no perdamos de vista lo que va ocurriendo internacionalmente. En las cancillerias de las Naciones Unidas, se habla de nosotros y sobre todo precisan su posición frente a Franco. Periòdicos, los màs influyentes en la opinión de sus respectivos paises, hacen comentarios claros y hasta hubo dia que en todos los grandes paises y en todas las emisiones la radio diò y comentò cuantas noticias nos afectan. ¿Serà una nueva esperanza, seguida de una ilusión màs? Seamos prudentes, pero caminemos confiados.

Sin excesos de alegria, estemos contentos. Fijamos ha tiempo una posición, la hemos mantenido, aùn en momentos que las circunstancias parecian desmentirnos.

La seguimos con fe, basada en razones que se abren paso. Estemos, pues, seguros de que el pueblo español serà dueño de sus destinos. ¿Cuàndo?...

Franco y su régimen estàn juzgados. No cuentan. No pueden ser estorbo. Todos, absolutamente todos lo «detestan». El problema se planteò siempre en torno a su substitución: Generales, personalidades no comprometidas, Gobiernos de transición antes de la República; regencias que faciliten el retorno de la monarquia... Y todo se desdibuja, se esfuma, desaparece como fórmulas no viables. Sólo se afirma lo justo, lo real, lo ùnico que el pueblo quiere: la República.

¿Para cuàndo? Esta es la pregunta que nos repetimos.

Nunca admitimos la posibilidad de que gentes extrañas dictaran la sentencia contra Franco (y con él, su régimen), ni que nos privaran del derecho de autodeterminación. En ello, intransigentes. Pero siempre entendimos que el asunto español tiene carácter internacional y que siendo consecuencia del nazifascismo, los que vencieron a Hitler y Mussolini, estàn en la obligación de ayudarnos para acabar con el retoño.

¿Ha llegado es momento? ¿Se han decidido al fin? Francia empuja, tiene prisa y plantea a los «Grandes» la ruptura de relaciones. No lo ven con desagrado y parece ser que en Moscú lo tratarán.

Sin que digamos que España serà libre mañana, sostenemos que la cuestión española entra en una nueva fase. Adquiere madurez y relieve y que cada dia trae a nuestra causa nuevos amigos, nuevos valedores. Y no siendo todo, ya es algo más lo que tenemos andado.

Los momentos se presentan interesantes. Tensión en los músculos; luz en los cerebros, hacia el desenlace. Firmeza y sentido de la responsabilidad se exige de todos. La operación serà grave y delicada. Los cirujanos pueden ser audaces, pero han de ser seguros. España, desgarrada, exigirà cuidados. Preparémonos. El tiempo apremia. La improvización pudiera pesarnos.

RELATO PARA JOVENES

Lecciones elementales

Par Santiago **BLANCO**

HE oído vuestras quejas. Tenéis razón. Queréis saber, conocer, para sentiros màs fuertes, para sembrar y luchar. Os imaginais, en vuestro anhelo, algo asi como una polémica pùblica en la que compenetrados de nuestra teoria inmutable, de nuestra historia heroica, derrotais y confundis al adversario. Es un bello prurito de estudiante; una legítima ambición de hombres. Tenéis razón.

Pero es imposible saber si el método no ordena el estudio. Y no convienen al Socialismo ni los eruditos a la violeta — los de las citas pedantes —, ni los palabreros insignes con latinajos excesivos y arcaicos, de abogados de secano.

Para saber — ¡verdad de Perogrullo! — hay que ir a la escuela. Para saber Socialismo, hay que saturarse del ambiente social en la escuela obrera.

Y, — no os defraudéis, jòvenes compañeros, preocupados, sedientos de cultura — poco tenéis que «aprender» en nuestras clases. Las asignaturas, son contadas; su contenido, sencillo, asequible a todas las inteligencias. Sin embargo, es absolutamente indispensable vivir en esas aulas, para poder después, con estudios superiores, subir a esa palestra que soñais. Es una imposición del método.

El Socialismo no sirve para empollones. Lanzarse, de repente, sin respeto para nuestro método, al estudio intenso de textos marxistas; saberlos de memoria, manejarlos hábilmente, haciéndolos prevalecer a fuerza de lenguaje erudito, es secundario para el Socialismo — ruido monocorde de la cascada brillante y estéril que se pierde en los acantilados —. Pero conocer la perfección de nuestra teoria y la belleza de nuestra historia, después del periodo preparatorio en la escuela modesta de los viejos luchadores, es la formación ideal del joven socialista. Y no serán palabras vacias de contenido social las que pronuncien los nuevos paladines, sino voces de alma, en la altura, con ecos resonantes en el valle lejano — lluvia finisima que fertiliza sin herir.

¿Qué se aprende en esa escuela primaria insoslayable jòvenes amigos?

Se aprende a sentir. Es una excelsa asignatura. ¡Sentir! El saber, verbo refulgente, oculta sus galas cuando sentir se yergue. ¿Las aulas? Las Casas del Pueblo, los Sindicatos. Los apartados, los capitulos, tienen subtitulos dramàticos: paro obrero, huelga, hambre, represión, persecución, rebeldia. Y las clases llevan el nombre austero, simbòlico de asambleas. Es imposible ser buen joven socialista si no se asiste a las asambleas. Ellas son todo en la cultura socialista: base, cimiento, inspiración, principio motor, germen. Quizàs, en ellas no oigais ni una linea de Marx, de Lenin. Pero, inéditos, claramente definidos en el ambiente se perfilan los pensamientos esenciales de toda la gran filosofia proletaria.

No subestiméis esta escuela. Cuando os falte una elegante cita histórica, emplead un pensamiento propio, arrancado de vuestra conciencia revolucionaria. En épocas de lucha se sirve mejor al Partido y a la Causa con el corazón que con la erudición.

PARA los que, con derecho indiscutible, exigis al Partido, lecciones de Socialismo, voy a transmitiros una de la vieja escuela elemental.

El relato es vejisimo, de una vez que fui niño. No ha muchos años sin embargo. Y es que la niñez produce, a veces, en los hombres, la misma impresión angustiosa que el recuerdo de un muerto querido.

Allá en mi rincón cántabro — helechos y niebla, cellisca y espuma en paisajes siempreverdes tocados de gris — produjose la huelga. Un gigante legendario, abriase paso rasgando a manotazos el velo húmedo de los montes. Surgia en el villorrio, hambriento y cansado, con la frente perlada de rosada y sudor. Una casucha cualquiera, achaplada y negruzca, perfumada de carbón, abria sus puertas al luchador.

La guardia civil, herida en la frente, batia los montes buscando al rebelde. Y la patronal, con alma de calderilla, subvencionaba, espléndida, la busca del lider.

—Mañana a «tornar» — decia Llaneza —. Alli estaré yo.

El pueblo minero despertó con chispazos de diana revolucionaria. Los esquiroles volvian aterrados, «tornados» por Llaneza y los sindicados del Centro, a pesar de la protección tricórnea.

Y alli fué la lección, vivida y sentida, dura y terrible, con sugerencias homicidas, como un latigazo de injuria.

Rojo y azul, en el rostro del preso — sangre de pulmones y cicatrices de grisú —. Rojo y azul en el cuadro brutal — traje de rampero y alma socialista —. Las manos en plegaria encadenada ante el altar de la Idea, asomando en la bruma cimera.

Los guardias, estampa de odio, miraban su espalda, rumiando negruras.

—¡Viva la huelga! — gritó el moribundo.

—¡Viva la huelga! — repitieron todos los pechos en ronco rumor.

—¡Qué ignorantes! — surgió del Casino elegante—. Se hacen matar por un real de aumento. La culpa es de esos dirigentes como Llaneza que los embarcan.

¿Seria verdad? El alma del niño, dudaba. El gesto era bello. Pero la razón... ¿Por un real?

Otro minero nos transmitió las explicaciones que Llaneza habia dado a todos en la boca de la mina, en la noche aùn, a los que fueron a ayudarle a «tornar»: El carbón se vendia caro; la patronal ganaba una enorme plusvalia; la vida era dura para los obreros. Habia que ganar el aumento y demostrarles que éramos fuertes y estábamos unidos. Ganando esta huelga, seriamos respetados en el porvenir y habriamos dado un gran paso hacia la emancipación.

Aprendimos «plusvalia» y «porvenir» en aquel ambiente de lucha.

La lección se completó en la asamblea de la noche donde Llaneza, con huellas de la refriega, discutia en la penumbra del Centro con los «socios del Sindicato», los detalles económicos, los medios de resistencia y las posibilidades de éxito.

INSISTIENDO

Del asunto tuvimos ocasión de hablar en nuestro número anterior, pero como parcee que la campaña contra Prieto arrecia, creemos oportuno insistir con el fin de hacer ver a los que parecen ciegos, cuàl es en verdad el pensamiento del discurso de nuestro compañero.

**¿Qué es lo que ha dicho Prieto en ese discurso? Se trataba de votar una proposición para dejar sin efecto, ante la imposibilidad material de cumplirlos, los plazos que establece el articulo 74 de la Constitución para la elección definitiva de Presidente de la República. Vaya por delante la advertencia de que esa proposición llevaba la firma de la minoria socialista y que, por lo tanto, la votarian sus 34 diputados alli presentes, como lo hicieron. Pero nuestro compañero, al explicar el voto de la minoria, expresó sus inquietudes ante la prórroga indefinida de esa situación. Dijo, además, que el Gobierno republicano perderia autoridad si tardaba en ser reconocido por las potencias democràticas. Y, por ultimo, después de recordar que los socialistas, en el exilio, han acatado y acatan las decisiones de nuestras Organizaciones de España, declaró: «*Cuando se alce colectivamente la voz del Partido Socialista, con la de las Organizaciones obreras y con la de los Partidos Republicanos dentro de España, nuestra obligación serà obedecerla. Desobedecerla no pertenece al campo de la licitud. Quienes hemos jurado servir a España, debemos cumplirlo. Y yo pregunto: si algún dia las masas de nuestros Partidos en España adoptan resoluciones que no se acoplen a la consagración indefinida de las instituciones aquí creadas, ¿cómo se resolverá tamaño conflicto? Pues bien, nosotros — esa es parte substancial de la declaración que me proponia hacer — tenemos resuelto el conflicto: obedeceremos lo que se nos diga desde dentro de España cuando lo diga voz autorizada.*»

Eso es lo que ha dicho Prieto. Veamos ahora lo que dicen los comunistas a cuenta de esas palabras. Los comunistas, en ese semanario «de todos los españoles» hablan de «las siniestras maquinaciones y propósitos que Indalecio Prieto y otros elementos afines estàn tramando, de acuerdo con las fuerzas màs negras de la reacción española con el fin de impedir una solución autènticamente popular y republicana.» Y ya puestos en el disparadero, afirman que su discurso ha sido una «agresión al régimen republicano» y que «intenta asesinar la República y salvar al enemigo» mediante «cambalaches con las fuerzas reaccionarias monàrquicas e incluso franquistas». Ni màs, ni menos.

Ahora resulta que Prieto conspira contra la República y que son los comunistas quienes la defienden; que Prieto conspira contra el Gobierno y que son los comunistas los màs ministeriales. Cierto que los comunistas no votaron contra el Gobierno Giral cuando se votó la confianza al Cobierno el 7 de noviembre. Ni los comunistas, ni nadie, sean cuales fueran las reservas que hicieron en sus intervenciones. Pero el dia 7 de diciembre, un miembro del C. Central, en el Congreso del P. C. celebrado en Toulouse ha dicho lo siguiente: «Hace tres meses (?) hemos dado nuestra confianza a un Gobierno que habia hecho promesas. Actualmente ese Gobierno se ha desacreditado totalmente ante los ojos del pueblo español y ha perdido toda autoridad.»

Y en cuanto a los amores de los comunistas por la República, todo el mundo recuerda aquí la campaña violenta que hasta hace poco hicieron para «reconquistar a España» e instalar aquel engendro desconocido que llamaban Junta Suprema de Unión Nacional. Ni una sola vez pronunciaron el nombre de República. ¿Creerán, acaso, que lo hemos olvidado y que somos tan frágiles de memoria como fáciles a seguirles en los virajes — virajes que dan vértigo por lo violentos — a que suelen entregarse?

Pero se dirà que eso pertenece al pasado. Que lo que cuenta es lo actual. Pues vayamos con lo actual. El número del semanario «de todos los españoles» en que injurian a Prieto por su discurso tiene fecha 4 de diciembre. Tres dias después, ni uno màs ni uno menos, un miembro del Comité Central del P. C. declaraba en el Congreso de Toulouse lo siguiente: «*Los comunistas españoles estàn de acuerdo para que se constituya un Gobierno de transición con monàrquicos para hacer una consulta popular*». Y para que no quede duda alguna, añade mas adelante: «*El Partido Comunista español lanza un llamamiento leal a todos los que — católicos y monàrquicos comprendidos — son enemigos sinceros y decididos de Franco.*»

Los comunistas tienen derecho a propugnar esa alianza con los monàrquicos y con los católicos y hasta con el moro Muza. Pero a lo que no tienen derecho es a creer que eso, por ser ellos los que lo propugnan, es «patriótico, republicano» y lo «que quiere el pueblo español» y en cambio lo que ha dicho Prieto — Prieto que, como decimos anteriormente, habla de acatar lo que digan «el Partido Socialista, las Organizaciones obreras y los Partidos republicanos de dentro de España» — responde a «siniestras maquinaciones» de «acuerdo con las fuerzas màs negras de la reacción española», para «asesinar la República y salvar al enemigo».

Un poco de seriedad, de pudor y de respeto a la verdad, no estaria de más. Siguiendo esa conducta, dificilmente se adelantarà un solo paso en el camino de la cordialidad proletaria que tanto cacarean y que dificultan o imposibilitan con campañas tan ruines como esta que estamos comentando.

EL ANIVERSARIO DE PABLO IGLESIAS EN PARIS

PARIS. — La Agrupación Socialista Española de Paris ha conmemorado con un acto intimo y extraordinariamente concurrido el XX aniversario del fallecimiento del fundador del Partido Socialista, Pablo Iglesias.

El acto fué presidido por el señor Domingo. Hizo uso de la palabra el Secretario del Grupo de Paris, que glosò la figura del insigne luchador cuyas características esenciales fueron su fervor y voluntad indomable en la defensa de los intereses del proletariado y la fe inquebrantable en los destinos del Socialismo. Esa constancia en la lucha y esa fe de iluminado ha tenido continuadores en las filas del Partido Socialista.

Un ejemplo, lo diò en el acto conmemorativo el camarada Bravo, quien al frente de un grupo de deportados y en nombre de todos hizo entrega al Grupo de Paris de una bandera socialista que confeccionaron en el campo de Mathausen y que guardaron arrollada en el pecho durante los años que han permanecido en aquel lugar de exterminación.

La bandera, recibida con devoción por el compañero Marbàn, serà trasladada a Madrid y entregada a la Casa del Pueblo cuando España sea liberada del yugo franquista. — FEBUS.

Con la Resistencia

EL VIAJE del abate Herrera al Vaticano

HE podido obtener algunas referencias acerca de los verdaderos motivos de la marcha al Vaticanò del presbítero don Angel Herrera, presidente de Acción Católica. Las emisoras extranjeras, y parece que también la gran prensa mundial han lanzado la noticia de que el antiguo director de «El Debate» lleva la misión de solicitar del Pontífice que intervenga de manera activa en el pleito político de España en el sentido de persuadir al pretendiente don Juan para que se avenga a tratar con Franco con vistas a la restauración de la monarquía.

En España la prensa no ha reproducido la noticia. Los periódicos han sido sólo autorizados para decir que el señor Herrera ha salido con dirección a Roma, donde cumplimentará al Papa.

Los antecedentes del viaje son estos: Ya dije en mi crónica anterior que el embajador americano en Madrid, Mr. Norman Armour, todavía en calidad de representante oficial del Gabinete de Wàshington, había hecho determinadas advertencias al Gobierno franquista. Estas advertencias impulsaron a Franco a consultar a los magnates de la Iglesia católica, y el resultado de la consulta fué adverso al sentido de las sugestiones hechas por el embajador. Pero cuando el cese del Sr. Armour fué ya noticia pública, el ex embajador realizó una visita particular al señor Martín Artajo con carácter de amistosa despedida.

Se me informa de que Mr. Armour pronunció ante el ministro franquista de Relaciones Exteriores palabras como estas:

«Siento que su Gobierno no haya atendido las indicaciones que, en nombre del mío, le hice cuando aún ostentaba el cargo de embajador. Ahora, como salgo de España y partidario resueltos de que los problemas políticos en los distintos pueblos de Europa se deslicen por cauces de soluciones pacíficas, me permito recomendar a usted que interponga toda su influencia como ministro del Exterior del Gobierno del Generalísimo Franco para que éste busque lo antes posible una salida a la situación presente. De otra manera el desenlace ha de ser terrible para España y desde luego para los intereses políticos que ustedes defienden y representan.»

El consejo de Mr. Armour parece que impresionó vivamente a Martín Artajo. Representante éste en el Gobierno fascista de Acción Católica española, se creyó en el caso de consultar inmediatamente con su jefe político, el abate Herrera. De esta consulta salió el acuerdo de que la Junta de Acción Católica conversase con el «Caudillo» y le expusiera la conveniencia de volver de su acuerdo de prescindir de toda otra gestión en Lausana cerca de don Juan, según Franco tenía decidido después del fracaso de la última tentativa de don José María Oriol. Examinadas detenidamente la situación entre Franco, Herrera, Martín Artajo y el resto de los miembros de la Junta de Acción Católica, se convino en que una nueva presión sobre don Juan, si se hacía directamente, tendría los mismos resultados infructuosos que las anteriores. Fué el propio don Angel Herrera el que acaso sugirió una nueva fórmula. A juicio del Presidente de Acción Católica la negativa del pretendiente a todo trato con Franco o sus representantes responde, más que al impulso de suspuestos escrúpulos democráticos, a indicaciones o consejos de quienes, desde Inglaterra, inspiran al hijo de Alfonso XIII. Se hace preciso, pues, tratar de influir no ya sobre don Juan, sino sobre sus consejeros e inspiradores británicos. Ahora bien, ¿tiene actualmente la diplomacia franquista probabilidades de ser escuchada en una Inglaterra de la tónica política de la presente? Desde luego que no.

Se señaló entonces entre los reunidos la conveniencia de buscar un camino influyente, es decir, la intervención de un Estado extranjero que, más inclinado a ayudar a Franco y a las clases conservadoras españolas que a la opinión democrática y a la clase obrera, pudiese no obstante presentarse como parte neutral sólo interesada en facilitar una salida pacífica al dificilísimo pleito político planteado en España. Tal Estado no puede ser otro que el Vaticano.

La curia romana, se estimó con razón por Franco, Herrera y Martín Artajo, ha de ser mejor atendida en las cancillerías inglesas que los enviados del Gobierno de Madrid. Si el Papa se aviene a que su representante en Londres inicie gestiones encaminadas a que Inglaterra revise las condiciones impuestas a don Juan para contemplar con condescendencia operante —en el sentido de no ayudar a los republicanos— sus pretensiones a la corona de España, aún es posible imprimir a la restauración monárquica un contenido que convenga a los intereses de la ultraderecha y de la Iglesia. Y el acuerdo quedó adoptado en el sentido de que el señor Herrera gestione en Roma la intervención de la diplomacia vaticana en favor de una aproximación entre don Juan y Franco, vía inglesa.

Franco y las clases católicas y conservadoras españolas tienen prisa por hallar una solución para un estado de cosas cuya complejidad negativa es cada día mayor. Para nada tienen en cuenta sin embargo, los deseos del pueblo. La única forma de solución posible es desdeñado por el dictador y sus consejeros. No hay otra que el paso a la República. Los movimientos de Resistencia son cada vez más fuertes pese a la bárbara represión de que sus hombres y, sobre todo sus dirigentes, son víctimas.

El tránsito podría verificarse de manera pacífica, porque el Gobierno Giral ha expresado bien recientemente sus propósitos contrarios a toda lucha dentro del país. Los jefes de los partidos y organizaciones que actúan en la clandestinidad están igualmente decididos a impedir cualquier acción convulsa que las masas pudieran intentar en el momento en que la actual política de terror desarrollada por el Gobierno franquista cesare. Para lograrlo le sobran autoridad y medios. Los cuadros políticos y sindicales de la resistencia son más completos y están harto más extendidos por el territorio nacional de lo que una propaganda en contra, interesada o inconsciente — me quiero referir con esto último al escepticismo de los propios republicanos en el exilio — pueden haber hecho creer a los Gobiernos y a los observadores de fuera del país. Hablo de cuadros sindicales y políticos y no de otra cosa, entiéndase bien.

Estos cuadros, integrados por militantes del Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores Confederación Nacional del Trabajo y los antiguos Partidos Republicanos, serían bastantes a impedir todo exceso en el tiempo que transcurriese desde que Franco y sus hueste abandonasen el Poder hasta que el mando fuese asumido por quien fuera (el Gobierno constituido en Méjico u otro cualquiera que pudiera sucederle), si de los propios falangistas o de los resortes coercitivos hoy al servicio de Franco no partía una provocación.

Pero, la realidad es que Franco no quiere facilitar salida de ninguna especie. La única con que sueña es permanecer al frente de los destinos de España respaldado por una monarquía que, piensa él, pudiera obrar el milagro de hacer olvidar al mundo las concomitancias del fascismo español con las que fueron potencias del Eje. Esa ambición estúpida y tal vez un desconocimiento de los verdaderos propósitos pacíficos y constructivos de las izuierdas de la resistencia en los medios aliados que podrían decidir con un gesto la suerte de este desgraciado país, tienen estancado el problema político español en un recinto sin salida, cuyo ambiente es hora en hora más denso y cuya economía en trance de colapso asustan hasta a los propios tiranos, que como puede verse, pugnan en hallar soluciones en armonía con su interés, que acaso actualmente no sean otros que el de la impunidad para tanto crimen, para tantos desaciertos y arbitrariedades.

En un lugar de España, diciembre de 1945.

Importantes declaraciones de un ministro francés

PARIS. — El redactor político de la Agencia Febus ha sido recibido por un miembro del Gabinete francés, cuya actitud cerca del problema español ha sido en todo momento resueltamente partidaria de una ruptura de relaciones entre la República francesa y el Gobierno fascista de Franco. Dicho ministro, cuyo nombre no estamos autorizados a transcribir, ha mantenido con nuestro compañero la siguiente conversación:

—¿Considera usted, señor Ministro, que una acción aislada del Gobierno francés en el sentido de decidir la ruptura de relaciones con la España fascista sería motivo de disgusto en las cancillerías inglesa o americanas?

—De ninguna manera. Mi opinión personal —y por ello le agradeceré que se abstenga de dar mi nombre— es que Francia puede y debe romper inmediatamente sus relaciones con Franco. De la misma manera que Inglaterra y los Estados Unidos tienen unas relaciones normales, con embajadores acreditados en Madrid, mientras nosotros no tenemos otra cosa que una representación oficiosa podemos decidir una ruptura total sin que ellos cause inquietud de ninguna especie en los países anglosajones. Nosotros, los franceses libres, tenemos motivos de especial querella contra el fascismo español. La intervención del embajador de Franco en París, Sr. Lequérica, en el armisticio suscrito por Petain y la conducta del Gabinete de Madrid frente al general De Gaulle y con los franceses que se refugiaron en España, no podemos olvidarla. Esto, para mí, tiene una importancia mayor que toda consideración económica o comercial.

—¿Ese es su criterio o el del Gobierno?

—Este es mi criterio. Pienso mantenerlo cuando el asunto se trate en Consejo de Gabinete.

—¿Cuál cree usted que será el acuerdo definitivo del Gobierno francés?

—Creo que el Gobierno francés acabará rompiendo sus relaciones con Franco en un plazo no muy largo. En cuanto a los países anglosajones, pienso que harán otro tanto. La actitud del Gobierno de Méjico reconociendo al Gabinete español en el exilio no ha sido indudablemente adoptada sin la aprobación de los Estados Unidos. Por determinadas razones, el Gabinete de Wàshington no ha interrumpido sus relaciones oficiales con Madrid. Pero contempla con simpatía todo lo que sea dificultar la continuidad de Franco en el Poder. En cuanto a los ingleses, estimo que si la Conferencia de los tres ministros de Negocios Extranjeros en Moscú tiene éxito, es decir, si en ella se resuelven los problemas internacionales que aún están pendientes, considerara el asunto español con una decisión que hasta ahora no han considerado. Y en la asamblea de las Naciones Unidas de enero próximo se decretara indudablemente la muerte política de Franco.

—¿Qué piensa del Gobierno republicano en el exilio?

—Creo que el Gobierno francés deberá admitir un representante oficioso de él; una cosa así como la función que el duque de Alba desempeñó en Londres durante los primeros años de la guerra civil española. En cuanto al Gobierno en sí, si sus miembros vienen a Francia tendrán seguramente todo género de facilidades para la realización de sus trabajos. — Febus.

Miserias y grandezas del pueblo español

EL español medio creía, allá por los meses de abril del año en curso, que este invierno de 1945-46 no lo pasaría en manera alguna bajo la égida del «Caudillo» Franco. Pero, en el orden político, las esperanzas del español medio fallan continuamente, aunque continuamente también se renuevan. Un caudal infinito de fe le ayuda a soportar la tiranía, el hambre y las restricciones de toda índole que son signos del régimen nacional sindicalista. El invierno de 1944-45 había poco carbón, poco flúido eléctrico, un gabán de hombre de un mal tejido de algodón costaba trescientas pesetas y uno de igual género para mujer podía adquirirse incluso por doscientas. El pan, en el mercado negro se obtenía a seis pesetas el kilo y, de vez en cuando se conseguía un kilo de alubias a doce pesetas. Este año hay menos carbón vegetal — el único que, excepcionalmente se encuentra — que lo hubo el pasado. En el mercado negro de la barriada de Sans, en Barcelona, se cotiza hasta a una cincuenta el kilo. En El Grao de Valencia, puede obtenerse a 1.25, y en la Plaza de Cascorro de Madrid, a 1.10. Siempre, conviene subrayarlo, de estraperlo. Porque el Sindicato falangista del carbón, que se encarga de la distribución oficial de cuanto producen los encinares extremeños, toledanos o salmantinos, no distribuyen nada en realidad. Los magnates de Falange se entienden directamente con los magnates del mercado negro, y salvo lo que va a parar a la Intendencia del Ejército y a las dependencias oficiales del Estado, todo lo demás, si llega al público, es sólo a través de los reyes del estraperlo. Un mal abrigo vale oficialmente 500 pesetas, si es de hombre y no menos de 400 si es de mujer. El kilo de pan vale doce pesetas, y el de judías, cuando el estraperlista quiere hacer la merced de venderlas, de 20 a 25. A este nivel de vida deben hacer frente los españoles con unos ingresos como los siguientes: obreros especializados, de 25 a 30 pesetas de jornal. Peones: de 10 a 15. Empleados y dependientes de oficinas y de comercio: trescientas a quinientas pesetas mensuales. Hay, además, un creciente paro obrero. La crisis de trabajo afecta un treinta y cinco por ciento de la población.

Las industrias catalanas sólo trabajan dos días a la semana. La de la construcción sufre un colapso general en todo el país, por falta de materiales y por retraimiento del capital, que espera siempre un cambio político y que procura obtener, aún a precio elevado — desde luego en el «estraperlo» también — divisas extranjeras que permitan a sus poseedores tener una reserva por si el momento de la emigración se presenta.

Un eminente médico valenciano, que tiene que ejercer su profesión de forma clandestina, porque está condenado a veinte años y un día de prisión mayor como consecuencia de sus ideas republicanas, y que, aunque se halla en libertad vigilada no goza del derecho a tener clínica oficialmente abierta, pues pesa sobre él la accesoria de interdicción civil, me dice que un 30 por ciento de la juventud de ambos sexos, entre los 17 y los 25 años, pertenecientes a la clase media y obrera, están tuberculosos. En los sanatorios del Estado muy pocos, sólo se entra por virtud de una fuerte recomendación de algún personaje de la Falange o del Ejército. Y cuando ello se logra es después de seis, siete meses o un año de espera. Es decir, cuando el enfermo está en un grado avanzado de su dolencia.

En cambio los patricios de la situación son todos millonarios. Rodrigo Téllez de Vivar, secretario general de Falange, era, en el año 1936, un mozalbete de 24 años que no pudo terminar la carrera de leyes porque sus padres no podían pagarle las matrículas en la Universidad de Valencia. Hoy es millonario. Tiene tres fincas en Madrid y ha adquirido un espléndido campo de naranjos en su tierra natal. Arrese, el antecesor de Téllez, es miembro de los Consejos de Administración de las principales industrias y entidades bancarias. Serrano Suñer, cuñado de Franco y antiguo ministro de Relaciones Exteriores, lleva una existencia de archiduque ruso de primeros de siglo. El general Saliquet ha ganado millones con un negocio que consistía en la recuperación de lo recuperable de las embarcaciones aliadas hundidas por los submarinos alemanes e italianos en aguas mediterráneas próximas a las costas españolas. Queipo de Llano es dueño de un cortijo en la provincia de Sevilla, valorado en quince millones de pesetas.

Pero el español medio no decae. No ha perdido la esperanza de una época más justa. Si la victoria militar aliada sobre el Eje defraudó su esperanza, si el triunfo del laborismo inglés no satisfizo su ilusión de justicia y si el comunicado de la Conferencia de Potsdam no tuvo la efectividad operante que en un principio le hizo creer, ahora tiene confianza en la asamblea de las Naciones Unidas y en la de ministros de Negocios Extranjeros del Brasil. El español ha sido el primer héroe en la lucha abierta contra el fascismo y es hoy el último resistente en un país ocupado por un ejército numeroso y bien alimentado, que si bien está integrado por españoles, es todo él esencia y remembranza hitleriana. Las lágrimas de las mujeres de los presos y de los fusilados, los ojos brillantes y famélicos de los niños de las familias obreras y el silencio sombrío y cargado de rencores de los trabajadores esperan siempre un mañana mejor. La Resistencia antifranquista se templa en la adversidad y se prepara para ese mañana con que sueña y que sostiene su energía moral. Un mañana de reconstrucción, de libertad y de justicia. No de venganzas ni de odios. El español ha sufrido, está sufriendo demasiado para pensar en revanchas sangrientas. Piensa en la paz en el trabajo y en la justicia. Y cree en la democracia. De la democracia mundial espera ayuda para salir del terrible lazareto en que el fascismo le tiene sumido. ¿Acabará esa democracia mundial defraudándolo hasta el punto de lanzarlo a la desesperación?

D. O.

Declaraciones del señor Giral

MEJICO. — Con motivo de la llegada de los ministros del Gobierno republicano español, señores Leiva y Horacio Prieto, el Gobierno ha examinado los factores de la política española internacional y se ratifica en las declaraciones hechas en las recientes sesiones de Cortes — ha declarado el Jefe del Gobierno de la República española, don José Giral.

«La política del Gobierno — ha continuado—, se define así:

«Nada autoriza a poner en duda la genuina posición del Gobierno. Este no puede admitir para nuestra patria más régimen que el republicano. No hay posible transación con el régimen fascista. No admitimos que mediante la fórmula equívoca de un plebiscito se trate de imponer en España una monarquía cuyos abusos desembocaron en el resultado de las elecciones de abril del 31. El Gobierno condiciona su política interna a circunstancias de orden exterior. Sigue con atención las incidencias de la política mundial, pero proclama que si los principios de la Carta del Atlántico, los acuerdos de San Francisco y de Potsdam, la plataforma electoral del Partido Laborista inglés y las declaraciones del Presidente Truman, no se han convertido en realidad por lo que a España se refiere, es porque no existe un acuerdo entre las grandes potencias sobre las bases para el establecimiento del orden de la paz.

«El Gobierno niega la razón de existencia del franquismo en un mundo demócrata. Le satisface al Gobierno la propuesta del Cancilier uruguayo señor Rodríguez Larreta y las declaraciones del Secretario de Estado americano como doctrina internacional que de aceptarse, habrán de producir grandes modificaciones en la vida internacional. No vemos las razones que puedan delimitar al continente americano la aplicación de principios enunciados por míster Byrnes cuando dijo: «Los » hombres de todos los países » pueden exigir que se respeten » los derechos y la dignidad hu- « mana, como condición indis- » pensable para la conservación » de la paz y la seguridad en » todo el mundo.»

«Sobre la legitimidad de este Gobierno no hay ninguna discrepancia entre los sectores políticos de la emigración. Las Naciones Unidas no ignoran este hecho. El pueblo español fué el primero en combatir al totalitarismo internacional y la República fué víctima de la agresividad de los totalitarios y de la pasividad de las democracias. Franco ha dicho que las represalias eran invención injuriosa de los republicanos. Recientemente la radio de Madrid ha anunciado la revisión de veinticinco mil expedientes de republicanos condenados a 30 años de prisión. ¿Hay o no represión en un país donde se van a revisar los expedientes de veinticinco mil individuos que sufren pena de 30 años de prisión por sus ideas? ¿Hay o no menosprecio en la España de Franco para los derechos del hombre y del ciudadano?

«Las organizaciones internas de Resistencia esperan anhelantes y con gran peligro el momento en que las Naciones Unidas apliquen en la práctica sus posiciones doctrinales condenando al régimen falangista y dando el respaldo obligado a este Gobierno, puede llegar al límite de su bien probada paciencia, y entonces padie podrá culpar al Gobierno de la República ni al pueblo español de lo que en España suceda. Por esta razón el Gobierno ha solicitado el reconocimiento de las potencias democráticas, y con el apoyo del pueblo español con el que está en directo y constante contacto, apoyando a sus organizaciones de resistencia, cada día más potentes y disciplinadas, está dispuesto a recuperar para España el régimen que le arrebató la conjura totalitaria. Pero una vez más declara que, si ante una injustificada demora en el reconocimiento de nuestros derechos volviera a reproducirse en España la contienda, el Gobierno señalaría como responsables ante la Historia y ante el mundo a quienes, conociendo cuál es el camino recto para evitar nuevas efusiones de sangre, lo habían obstaculizado con dilaciones innecesarias y peligrosas.

«España, la España republicana, tiene que ser, por el derecho que le da su sangre vertida generosamente en la vanguardia de la lucha mundial, una de las Naciones Unidas.

«La declaración de San Francisco y el acuerdo de Potsdam al considerar el régimen de Franco indigno de figurar en la comunidad internacional de la paz, reconocen tácitamente el derecho del pueblo español, que combatió dos años y medio contra él, a tener una legítima representación entre los pueblos amantes de la libertad, y el Gobierno de la República espera que la justicia no se tarde en bien de España y en bien de la paz universal.» — FEBUS.

P. S. O. E.

IMPORTANTE ASAMBLEA GENERAL DE LA SECCION DE MARSELLA

El pasado domingo, día 16 del corriente, se celebró asamblea general de la Sección de Marsella del P. S. O. E.

La asamblea de la mañana fué presidida por el compañero Fernández Cazorla, actuando de secretarios Luis Hernández y José Picó; la sesión de la tarde la presidió Manuel Dueñas y actuaron de secretarios José Picó y Bernabé Blanco.

El compañero Aranda, como Secretario general, informó ampliamente de los trabajos realizados por el Comité y después de varias intervenciones, se aprobó la gestión por unanimidad.

Se reafirmó la posición política de nuestro Partido, magníficamente dirigida y orientada por nuestra Comisión Ejecutiva, y se tomaron acuerdos de importancia para el futuro de nuestra Sección.

Se procedió a la elección de cargos, quedando compuesto el Comité de la siguiente forma: Secretario general, José Aranda; Organización, Mariano García Gala; Administrativo, Cirilo Robles; Propaganda, Segismundo Fernández, y de Cultura, Fernández Cazola.

La forma de nacionalización de las minas en Inglaterra

Aunque el correspondiente proyecto de ley y de nacionalización de las minas no se presentará al Parlamento hasta la segunda quincena de diciembre se dice por voz autorizada que tiene como base los dos principios siguientes:

1° La insdustria minera será administrada por un Comité de carbón que tendrá la misión de proceder a la reorganización de aquélla y vigilar la buena marcha de su explotación y

2° La indemnización a los propietarios expropiados se fijará por vía de arbitraje a cuyo efecto una Comisión especial será designada conforme al procedimiento empleado para indemnizar a los propietarios de los terrenos mineros.

Manifestaciones de los Ministros Sres. Torres Campanà y Hernàndez Saravia

PARIS. — De regreso de Méjico han llegado a París los ministros del Gobierno republicano español, Sres. Torres Campañà y Hernández Saravia. Ambos han declarado su satisfacción por la magnífica labor de compenetración y de unidad entre todos los republicanos españoles allí constatada.

«La unidad en el Gobierno, en el Parlamento y la de los partidos es absoluta — dijo el ministro de la Gobernación — como lo demuestran las dos mociones de adhesión a las instituciones de la República y de confianza en el Gobierno presentadas. Las diferencias de matiz que puedan sustentar los partidos u organizaciones, no significan en modo alguno que no exista una perfecta unidad entre las fuerzas políticas españolas que prestan su asistencia en la magna obra de restauración de la República en España. El uniformismo, la ausencia de sentido crítico son las características de los regímenes totalitarios y no las de la democracia. Y es lógico que en el conglomerado de los partidos políticos españoles, como ocurre en no importa qué país del mundo, existan apreciaciones que difieran en algunos problemas del punto de vista oficial del Gobierno. El Gobierno de la República tiene un programa ya conocido, ya definido, aprobado por las Cortes republicanas, y sobre su base trabaja ya intensamentee tanto en el exterior como en el interior de España, con su finalidad bien conocida de restaurar la República Española arrollada violentamente por las potencias del Eje.»

Por su parte, el ministro de la Guerra, General Hernández Saravia, muéstrase muy optimista sobre la pronta solución del problema español.

«Nadie duda ya —ha dicho— del derecho que asiste a la República Española, hollado por una sublevación militar triunfante gracias a la ayuda extranjera. La repulsa general al régimen que oprime todavía a España está explícitamente definida en los acuerdos internacionales y las declaraciones frecuentes de altas personalidades. La unidad de todos los españoles en torno al Gobierno de la República precipitará la asfixia del régimen franquista y con ella renacerá la libertad y la soberanía nacional.» — Febus.

La guerra ha dejado como herencia perniciosa una exaltación del espíritu nacionalista. Si no se extirpa rápidamente pueden envenenarse las relaciones de los trabajadores en términos tales que hagan estéril todo intento de unirles internacionalmente.

SUIZA: OTRO REFUGIO DEL FASCISMO

Hablando a la radio, el señor Beguin, periodista suizo, acreditado en el Palacio Federal, ha explicado que dicho país es hoy un centro importante de la finanza internacional. Que de todo el mundo han venido gentes a depositar sus capitales en las Bancas para sustraerlos al control que se va ejerciendo en los respectivos Estados.

Se sabe que cuando se vió claro que Alemania perdía la guerra, los industriales, financieros y hombres de negocios tanto de este país como de sus satélites, afluyeron a Suiza con sus tesoros.

Estos capitales están al abrigo de las nacionalizaciones que se operan en los países de procedencia, gracias a la política del Gobierno suizo que trata de garantizar los privilegios de la Banca y a la vez de dar seguridades y confianza a los capitalistas internacionales.

Los Gobiernos de París, Londres, Praga, Belgrado, Varsovia, Bucarest y Sofía están tomando medidas para nacionalizar el Crédito y Suiza, con su manera de actuar, desempeña el papel de encubridora de los defraudadores y especuladores.

Nosotros, como el periodista señor Beguin, vemos el peligro de tal maniobra y declaramos que no es sólo Suiza el país donde se refugia el capital fascista. Que se tome quien quiera la molestia de visitar España y podrá comprobar que allí no son sólo capitales; hay industrias secretas de los nazis. Hay planes y documentos que Franco y sus amigos guardan para evitar que caigan en mano de las democracias. Hay personajes de la lista de criminales de guerra que se esconden. Y Franco, el lacayo de todos, sigue sin ser molestado.

Tensión entre Franco y los monárquicos —

VALENCIA. — Se ha intensificado la tensión entre Franco y los pratidarios de don Juan a consecuencia del incidente que se ha producido durante la estancia en Madrid del Infante don Alfonso de Borbón, representante del pretendiente.

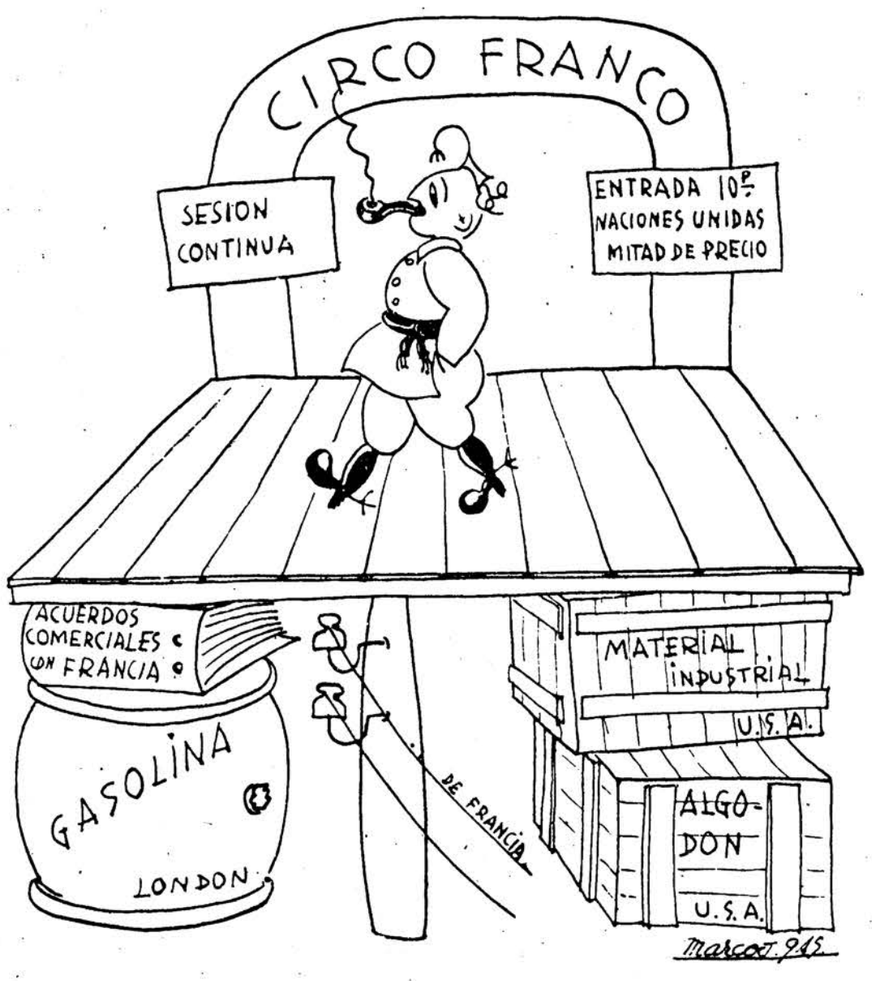
Don Alfonso que se encontraba en residencia forzosa en Andalucía, había pedido hace poco permiso para trasladarse a Madrid por motivos de salud. Le había sido concedida la autorización sin ninguna clase de dificultades y el día 30 del pasado mes llegó a Madrid.

A día siguiente el Gobierno de Franco cambió de criterio y significó al infante la necesidad de que abandonase inmediatamente la capital.

Las visitas y las comunicaciones le fueron rigurosamente prohibidas y don Alfonso se vió en la necesidad de suspender la cena que debía celebrar con el embajador de Inglaterra.

Don Alfonso se ha visto obligado a trasladarse a Sanlúcar, localidad que tiene asignada como residencia. — FEBUS.

REFLEXION *por Marcos*



FRANCO. — Nunca pude creer que me arreglarían tan bien el tinglado.

Gotas de tinta

PIM - PAM - PUN... Suenan los cencerros con que se intenta atraer a las gentes... El coro saturnístico se manifiesta contricto. La figura central, la más *«consecuente»*, no encuentra argumento que perorar ante el sediento respetable que, con media «entrá», impaciente y nervioso cuchichea y se comienza a enervar. Y de pronto, de labios del Dios Amaro brota el legendárico y prosopopeyante «¡Eureka!» que salvará la situación: —Arremeteré contra Cristo; contra todo bicho viviente. Y así, el florido del Rosal se desfora en improperios contra todo el mundo. Sus blancos más nebulosos y oscuros son para el Gobierno laborista y para el Gobierno Giral. Y después se inicia el arrastre cantando loas a la unidad...

COSAS jocosas y jocorondosas del tiempo. Ya ni en la paz de los sepulcros creo. Tal desconfianza me la causa el picaresco Sacristán del «Sagrado Corazón de Mantmartre». Este vivaz e incredulo cincuentón dudando de los beneficios del cielo se propuso gozar de los bienes terrenos y provisto de sus excelentes ganzúas se apropió durante muchas noches de los cuartos que los devotos dejaban en los cepillos para bien de sus almas. Y para emplearlos en obras pías dedicaba los productos de su *«ligereza»* en comprar almas femeninas en los cabarets nocturnos. Pobre Sacristán. Tan caritativa obra la has venido a pagar dando con tus huesos en los calabozos parisinos. Y no te digo nada cuando te atrape San Pedro..., la que se va a armar.

NAVIDAD: fecha única y legendaria. Fecha de recuerdo, recogimiento y devoción. Fecha en que rememoramos nuestros alborozos de la niñez... Con o sin dogmas; con o sin religión; mas sí con la nostalgia de los tiempos idos, en los que el villancico, el turrón y la zambomba llenaban de paz y alegría los hogares... Pero llegaste tú, Franco, perjuro y sangriento... Sobre ti pese la maldición en estos días; sobre ti pese la maldición de los siglos. Que la felicidad que has truncado, que los hogares que has deshecho, muerdan como víbora en la hiel de tus entrañas, si es que entrañas tienes, y como fin de tu minúsculo ser, que ni reposo halle el polvo de tus huesos, en el suelo patrio. Amén...

AL - GI - MOH.

El Problema sanitario

Por Sani

NNUMERABLES serán los problemas que a nuestra probable pronta vuelta a España hemos de tener que ntar: la economía desmembda, la enseñanza en abandocompleto, o lo que es peor, encauzada, e igualmente en demàs aspectos de la vida cional. Es entre todos ellos, roblema sanitario, el que abe principalmente mi atenn, sobre cuya desastrosa sición acabo de leer un docutado artículo de Rafael Higo, titulado «La Medicina en baña»; este escrito influenmi ánimo y me dispongo a borronar unas cuartillas teoridobre la sanidad en Espacon la firme convicción de , si bien puede resultar que acierte exactamente en la exición del tema, creo al me, que con ello abriré cauce a que otros con cerebro más ilibrado y señera pluma, puecidirse a abordarlo con erior certeza y podamos conuir extensa información so «Sanidad Nacional», irrefuemente precisa en estos mohtos, en los que pudiera ser a los socialistas se les implie responsabilidad por habercreado su necesidad. Es neario empezar a abordar los blemas nacionales, divulganenseñanzas que nos sirvan de entación.

ueda, por tanto, bien senta- deseo que me anima.

Higiene. — Seguramente es la iene la rama más importante la medicina, particularmente lo que respecta a la Medicina cial, que es la que más inte- a al fin que me propongo. ndo este propósito, no sólo umerar las leyes que estimo cesarias, sino también que se ga conocimiento del por qué su necesidad, al objeto de que n perfectamente valoradas y endiendo a que este conociento beneficie a aquellos que desconozcan, es por lo que extenderé en consideracio, que, acaso, a los ya prepados les parezca innecesarias; les pido que sólo vean en la buena intención que me ima.

e dejado sentado que la Hine es una rama importante la Medicina; es la ciencia nos enseña los preceptos nos permiten evitar las enedades; su aplicación es un que tiene por misión, no amente conservar la salud, s también el de aumentar y ar a su máximo el rendinto físico e intelectual del anismo. El individuo es resnsable de su salud, no sólo en que respecta a sí mismo, sino bién a sus hijos, a la socied y a la patria y debe de nder perfectamente al cummiento de las leyes sanitas que sean promulgadas por Estado.

ndudablemente, es conocida todos, la llamada ley de hecia y atendiendo a ella debes tener presente que el hom- puede transmitir a sus desndientes, todas las propieda, buenas o malas; por medio las reglas de higiene se auntan las primeras y se evitan causas de transmisión de las rbosas.

l primer rango de cualidades miliares y sociales, es la salud la fuerza; cualidades que den ser señaladas y honradas mo efectivas virtudes.

Durante la antigüedad egip, hebrea, griega y romana, la iene ha tenido una gran plaza las preocupaciones del hom y en las instituciones socia; sus preceptos han estado o la protección de leyes y de encias religiosas, no solamen para servir como medio de eservación, mas así por prerar al pueblo siguiendo las inciones o el ideal del legisla: las constituciones de Solón de Licurgo y el Corán de homa, entre otras. Roma pu conservar su ejército, por el en sentido práctico de su pueo y su gran espíritu de obserción, conociendo a fondo la enhechora influencia de los rcicios físicos. Estos conocientos y prácticas nos suministran la explicación de las acones maravillosas en que sus iones hubieran podido recoer en todos los sentidos, los ontes y llanos de la Galia, pernecer, combatir y sostener rcos largos y penosos sin suir bajas sensibles por causa de fermería. En la sociedad roana la higiene municipal adiriò tal preponderancia, que mejores ciudades de nuesiro elo patrio, están peor atendis en la actualidad, a este resecto, que los pueblos de Roma aquellos tiempos.

La Edad Media ignora casi mpletamente la higiene; es r ello que se conocen las epiemias formidables de peste, ruela, tifus, sífilis y lepra, que olan la humanidad en dicha poca.

El renacimiento de la higiene ta de la segunda mitad del sio diecinueve. Es gracias al gesio de dos grandes hombres anceses, Bernard y Pasteur, readores del método experiental y fundadores de la esuela-guía de la profilaxis, en rtud de la cual se entrevé la tinción de todas las infecciones.

Debido a la amplitud de estos nocimientos, en la actualidad, emos podido observar los reultados obtenidos en el curso e esta última guerra; ellos no ueden ser más satisfactorios n lo que hace referenecia al esado sanitario de los ejércitos contendientes; pese a fatigas y *amernages* incesante, a las ameazas de infecciones graves. La ost-guerra, indudablemente, portará nuevos métodos y descubrimientos de productos; de éstos ya se han dado a conocer las excelsitudes de algunos que no tengo por qué mencionar ahora; hay en perspectiva otras preparaciones, ya anunciadas en los medios científicos; todo ello hace vislumbrar para una fecha no muy lejana, la extinción de terribles enfermedades que hasta el momento se cuentan como incurables.

No fué España la nación que menos legisló sobre Sanidad, pero sí es fácil que sea la más retrasada en la implantación de lo legislado y de eso, es de lo que hemos de cuidarnos mucho, no sólo de hacer leyes, sino de su puesta en marcha inmediata.

La República había empezado a incrementar de forma plausible sus instalaciones sanitarias y no fué remisa en legislación al efecto, ni en acertada propaganda de divulgación de los preceptos higiénicos. Existían importantes Centros de preparación de productos profilácticos, entre ellos destacaban los Institutos «Ferrán», «Ibis» y «Lorente».

La República intensificó la lucha contra las enfermedades infecto-contagiosas, especialmente tuberculosis y venéreas. Fueron perfectamente instalados Institutos de Higiene en todas las capitales de provincia. En las grandes poblaciones: Madrid, Barcelona y Sevilla funcionaban Institutos antivenéreos y antituberculosos que no tenían nada que envidiar a los establecidos en otras naciones.

Atendiendo a la *Cultura física*, parte importentísima de la *Higiene*, se había iniciado la formación de cuadros de Profesores e Institutos de Educación Física. No hay por qué mencionar las causas por las cuales no se pudiese realizar en toda su amplitud la obra concebida.

Todas las virtudes de nuestra raza, sobriedad, ardor en el trabajo, voluntad, coraje, etc., que hacen el genio español, nosotros debemos cultivarlas; ello se consigue intensificando la aplicación y enseñanza de los medios higiénicos.

En un próximo artículo expondré mi parecer sobre «Organización de la Higiene pública».

¿ Quereis la unidad ?

Alrededor de tres puntos principales y con una afirmación gratuita, por no decir falsa, se movieron dentro del más vicioso círculo, los campeones de la inconsecuencia política. Sabéis ya de quién se trata. De los señores que el último domingo en Marsella pretendieron ser los voceros oficiales de la U. G. T. y hasta alguno, miembro de su Comisión Ejecutiva.

Mucha salsa unitaria, que es su más vieja consigna. Salpicaduras al Gobierno de la República, cosa menos vieja: su más moderno disco. Los claudicadores, con la piadosa intención de echar cieno sobre alguno de nuestros compañeros y la declaración caprichosa de que las masas quieren la unión con los disidentes, fué el armazón de los discursos y todo para concluir con que había que preparar el clima moral propicio para entendernos.

Interminables seríamos en nuestra argumentación, si por sobra conocidos, no fuera inoportuno dedicarnos a reproducir textos y aducir testimonios que prueban sin refutación posible, el desdichado papel desempeñado en la vida política y sindical española, por los que ni les importó el supremo interés de España, ni menos la defensa de la clase trabajadora. El de España, porque con capa internacionalista, cubren un nacionalismo que, siendo español, ya sería malo, resultando funestísimo cuando es extranjero.

Internacionalismo, sí; pero al servicio de todos los pueblos. No de todos para provecho de uno, porque esto tiene un nombre: *imperialismo*. Tampoco la clase obrera aprovecha de la acción de estos «sus protectores titulares» precisamente por la manía y el empeño que tienen de aplicar en cualquier latitud métodos cuya bondad podemos aceptar en Rusia, pero sin aclimatación posible por doquier. A este propósito, precisa recordarles con insistencia machacona si precisa, que no hay enfermedades, sino enfermos y que en consecuencia el marxismo, sin perder su esencia, ha de arraigar con métodos y modalidades propios a cada pueblo, que por su geografía e historia difiera de los demás.

Aunque parezca que nos desviamos del tema, entendemos dar en el clavo ya que detrás de la escisión y movida por ellos están los «unionistas» con el disfraz de recambio que cada representación requiere. No tratéis de engañar a nadie. Servís a un partido y no a la Unión General de Trabajadores. Y como esto es de sobra sabido, las masas rechazan la unión con más firmeza que los directivos, aunque os pese.

Ni la unidad orgánica de los obreros puede alcanzarse cuando una Organización fuerte se la escinde en dos, ni cuando se erige un pedestal con los más calurosos tributos a uno y al mismo tiempo, royendo el prestigio de otro de nuestros compañeros —ambos igualmente queridos de todos—. Tampoco se sigue el buen camino con la campaña de descrédito a un Gobierno, el de la República, integrado por todos los factores antifascistas, menos uno, que no está en él por propia renuncia.

¿Queréis unidad? No. Falta en vosotros valía y razones para alcanzar adeptos y buscais cazar con artes malas, en vedado ajeno.

¿Queréis unidad? Renunciad al nacionalismo, para ser como nosotros: marxistas, internacionalistas y españoles.

¿Queréis la unidad? Apoyad al Gobierno, no de un partido, sino al de la República.

¿Queréis unidad? Sed sinceros. No desvirtuéis los hechos.

¿Queréis unidad? Repasad vuestra historia: ved vuestros yerros y enmendadlos.

Sólo así cabría entablar un diálogo.

Movimiento cooperativo

III

Las relaciones entre Cooperativas de consumo y agrícolas —

La cuestión de las relaciones entre Cooperativas de consumo y agrícolas fué examinada ampliamente. Estas relaciones no deben ser formularias, sino reales. La desconfianza de los agricultores que, prácticamente, no estan bien remunerados más que durante los períodos de guerra, es comprensible. Mr. Maire hizo notar es justo conceder a los agricultores un nivel de vida superior al que tenían antes de la guerra. Las intervenciones del Estado para proteger la agricultura no podrá cesar inmediatamente. La Alianza deberá hacer valer, en contrapartida, los derechos de los consumidores a la ayuda mutua y a la organización libre y el deber de organizarse cooperativamente para una economía agrícola racional. Se hizo señalar también que si bien las Cooperativas de consumo pueden intervenir útilmente de muchas maneras para animar y acelerar la cooperatización de la agricultura, en ciertos países, al contrario, como en los Estados Unidos, las Cooperativas agrícolas están más desarrolladas que las Cooperativas de consumo y pueden ayudar a éstas.

La propaganda —

Mr. Lincoln (Estados Unidos), se pregunta en qué medida los cooperadores que representamos aquí comprenden los problemas que estamos debatiendo. ¿Saben por qué el mundo ha llegado al estado en el cual se encuentra? Se les dice que la economía de la ganancia es la responsable. Pero en los Estados Unidos los beneficios que realiza el comercio se consideran naturales y necesarios a la economía. Es necesario, pues, realizar un inmenso esfuerzo para hacer comprender nuestros principios. En Ohio, existen mil círculos de estudios cooperativos. Pero harían falta millones. Haría falta también que en estos círculos tratáramos no sólo de convencernos a nosotros mismos, sino que lográramos el medio de hablar a todo el país. La A. C. I. debería convocar lo más pronto posible un Comité para examinar la cuestión de los Círculos de Estudios. Importa sobre todo subrayar la importancia de la radio. En Ohio los cooperadores acaban de ser autorizados para instalar su propia estación de radio y están ahora examinando la técnica de su propaganda.

La Agencia de prensa —

Mr. Barbier (Suiza), recuerda que una de las tareas más urgentes de la A. C. I. es la de estudiar y después llevar a cabo la organización de una Agencia cooperativa internacional de prensa. El proyecto de esta Agencia de Prensa fué presentado por primera vez en 1939, en París. Este proyecto es muy sencillo. Exige solamente tenacidad y una organización perfecta. Con un poco de interés por parte de las Cooperativas afiliadas a la A. C. I. y mediante la aportación de pequeñas cantidades de lo excedente, se lograría rápidamente llegar a una concentración financiera que proporcionaría a la nueva Agencia una independencia total y que la haría tan potente, si no más que cualquiera de las grandes Agencias conocidas. A esta concentración financiera, se añadiría una concentración de las fuerzas morales que proporciona al proyecto todo su valor.

La educación —

Otra de las cuestiones que el Comité Central deberá estudiar rápidamente es el de la educación. El programa educativo formulado por los «Pioneers» de Rochdale no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. La psicología moderna y en particular la psicología del niño ha marchado a pasos de gigante y ha entrado verdaderamente en una era *positiva*. Importa, pues, que los cooperadores revisen y clasifiquen sus ideas sobre este particular. Porque, si es necesario ocuparse de la educación de los adultos, es ante todo de la educación de los padres y de la educación escolar de las que depende la formación de verdaderos demócratas. No se podrá jamás formar buenos cooperadores de gentes que no tengan inclinación a la autonomía, a la libre decisión y a la acción libre. Y precisamente la educación tradicional actual, inconscientemente, adopta posición contra la autonomía del niño. Por eso los cooperadores tienen derecho y es incluso uno de sus deberes esenciales, el de preocuparse de los métodos educativos y de su aplicación.

Mr. Barbier termina su intervención pidiendo que se reuna lo más rápidamente posible, una conferencia de propagandistas y de educadores de las organizaciones afiliadas a la A. C. I.

La cuestión de la descentralización de la A. C. I. provocó también numerosas intervenciones. Fué apoyada, sin reserva, por los Sres. Cowden, Harras y Barbier.

Un importante acuerdo: la lucha contra los trusts —

En nombre de la delegación sueca, Mr. Bonow presentó y defendió una proposición relacionada con la lucha de las Cooperativas contra los trusts, que fué aprobada por unanimidad, cuyo texto es el siguiente:

«Ya antes de la guerra los grandes obstáculos puestos al Comercio internacional y el desarrollo de la producción capitalista basado en el beneficio, condujo a un sistema monopolizador que trajo como consecuencia el paro forzo- construcción tan rápida como sea posible, debemos reclamar un cambio fundamental del sistema económico que aún prevalece actualmente.

Las tendencias autárquicas del comercio mundial no deben ser ya toleradas. El pueblo no está en riesgo y constituía una peligrosa amenaza para el bienestar de los pueblos. Si estas condiciones subsistieran después de la guerra, los efectos serían desastrosos.

En una época en que el alto nivel de la producción — es decir el empleo absoluto de todos los recursos de producción —, es la condición indispensable de una retuación de dejar a las empresas el monopolio que reduzcan la producción y revoquen el paro, en nombre exclusivo de sus intereses.

El desarrollo de la economía y de la producción, orientada hacia la satisfacción de las necesidades de los consumidores, en sustitución de una economía de restricción, de competición y de beneficios, es una exigencia del pueblo que no puede ser ignorada por más tiempo.

Cooperación quiere decir producción y distribución con vistas a las necesidades de los consumidores. Es este un sistema económico que no persigue el beneficio. Es necesario que el movimiento cooperativo, tenga toda suerte de facilidades para desarrollar libremente sus actividades.

Gozando de libertad para desenvolverse, la cooperación puede aportar una contribución importante en la reconstrucción del mundo.

La Alianza Cooperativa Internacional, que representa 75 millones de familias en 35 países, pide insistentemente a los Gobiernos de ellos que colaboren en una política tendente a establecer las condiciones necesarias para el desarrollo regular de la economía, basada en la no restricción de la producción y en el principio del empleo permanente.

Los cooperadores del mundo están persuadidos que, entre los medios fundamentales para alcanzar este fin, es preciso preconizar:

1º Una estabilización de las monedas y de las tarifas de cambio, a un nivel adaptado al poder interior de compra de los diferentes países.

2º Una eliminación progresiva de los obstáculos al comercio internacional.

3º La supresión del sistema nacional de proporcionalidad, según el cual las primeras materias y los otros productos de importación son distribuidos a las diferentes empresas basándose en las operaciones realizadas antes de la guerra.

4º La supresión de la política restrictiva de los monopolios, en todas sus formas.

La delegación francesa hizo una proposición inspirada en las ideas de Mr. Ramadier y Fauquet, llamando la atención sobre los peligros de un estatismo rígido y reclamando el derecho de la economía cooperativa allí donde haya hecho sus pruebas. Esta proposición, que fué defendida por la delegación suiza, fué devuelta a sus autores que la someterán posteriormente al Comité Central, es comprensible que los delegados ingleses no hayan querido en este momento hacer que aceptaban por su cuenta una resolución que hubiera podido ser interpretada como una crítica del programa de nacionalización del Gobierno británico.

(Ver Nos. 55 y 60 de ADELANTE)

EL PROBLEMA AGRARIO

por A. CATENA

EL problema agrícola español, es uno de los muchos problemas que tiene planteados el régimen republicano, y que a nuestro juicio tiene que resolver urgentemente el Gobierno que preside el señor Giral tan pronto sea restablecida su legitimidad en España. Problema éste de gran interés para la economía española, siendo nuestro país, eminentemente agrícola y una de sus primeras fuentes de riqueza.

Problema, también de gran interés para la defensa del orden republicano, si sinceramente queremos ponerlo al abrigo para guardarlo de los golpes de los grandes propietarios de la tierra. Para nadie es un secreto y menos aún para los que han vivido diariamente las luchas del campesinado español, que los grandes propietarios agrícolas, los grandes terratenientes han sido los enemigos más acérrimos que ha tenido la República. Organizados en los «Centros Agrarios» cuyo jefe era Martínez de Velazco —¡y pensar que hay cierto sector del antifascismo español que propugnaba la unidad de acción con estas gentes para derribar a Franco!— saboteaban todas las leyes referentes a la agricultura, y sometían a los campesinos de las Casas del Pueblo, organizados en la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, a la miseria más espantosa.

Yo recuerdo, y creo que nadie olvidará, cómo cuando siendo ministro de Trabajo nuestro compañero Largo Caballero, a la publicación de la ley de «Términos Municipales», que era inspirada en el sentir de los campesinos organizados, para impedir a los patronos emplear obreros agrícolas de otras regiones, mientras hubiese en la localidad parados, con el fin de hacerles cumplir las bases de trabajo y salario, éstos sabotearon la referida ley, dejando una gran parte de tierras sin laborar y por consiguiente a millares y millares de campesinos pobres en la miseria más inicua.

A consecuencia de este incumplimiento apareció un decreto por el que se obligaba al laboreo forzoso de las tierrar. Esta medida no dió tampoco ningún resultado por la intransigencia cerril de los caciques propietarios de la tierra, sostenidos en todos los conflictos por la guardia civil, y también hemos de confesarlo, por la debilidad, por la falta de energía y a veces por la mala voluntad de los encargados de hacer cumplir estas leyes o decretos.

Martín de Villodres, gobernador civil de Jaén por aquella época conoce perfectamente la oposición intransigente que tenía la República por parte de los propietarios agrícolas llamados «agrarios». Este gobernador republicano puso toda su energía al servicio de los asalariados de la tierra, y de la República, tropezando con la intransigencia, la brutalidad, el egoísmo, la ceguedad y el odio al régimen republicano por los propietarios de la tierra y por consiguiente, de los «Centros Agrarios» que no eran ni más ni menos que nidos donde se fraguaba el golpe de gracia a la República y semillero de fascistas y señoritos chulos que más tarde habrían de luchar con las armas en la mano contra el régimen constituido.

Esta lucha organizada y metódica de la más negra reacción del agrarismo español, no era solamente en Jaén, sino que se extendía a toda Andalucía y Extremadura, así como a todas las regiones agrícolas españolas, tomando caracteres de más o menos violencia en cada una de ellas, según las condiciones de vida de las masas campesinas.

La condición de vida de los campesinos de Andalucía y Extremadura, de estas dos regiones eminentemente agrícolas era y continúa siendo caótica.

Aquí, donde existen las grandes propiedades, donde provincias casi enteras pertenecen a dos o tres señores con riquezas naturales enormes, la inmensa mayoría de la masa campesina vive en la miseria.

El gran terrateniente, este señor dueño de vidas y hacienda, hace trabajar a sus «jornaleros» de sol a sol por el mísero salario de 4 ó 5 pesetas. Como este no es suficiente para vivir, los niños de éstos, desde la más corta edad están obligados a trabajar para «ayudar» a sus padres. De aquí el resultado del número tan crecido de analfabetismo y de ignorancia. De aquí, también, el estado latente de rebeldía y de lucha constante por la vida. Lucha que a veces revestían el carácter de guerra civil. Huelga de campesinos de 1934.

Estas luchas heroicas que mantenían los campesinos, eran motivada por la incomprensión, el egoísmo y el odio a la República, por los grandes propietarios. A esto venía a añadirse, para aumentar más su miseria, que una gran parte del año no podían vender su fuerza de trabajo, porque grandes extensiones de tierras fértiles estaban dedicadas a la cría de reses bravas, para embrutecer al pueblo y a éstos de caza donde pasar grandes francachelas.

Es con esta injusticia que el Gobierno republicano debe terminar sin pérdida de tiempo. Pues en terminando con ello, termina, también, desarmado económicamente a un sector de la reacción española que tanto luchó contra la República.

Hay que promulgar una Reforma Agraria, sin que ésta quede letra muerta, por la que se llega a la expropiación forzosa de todas aquellas que tengan una extensión mayor de tierras que la que puedan trabajar ellos con su familia.

Las tierras expropiadas deben pasar a manos de los campesinos pobres, de los campesinos que solo poseen sus fuerzas de trabajo, de los campesinos afiliados a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, para que éstos organicen colectividades agrícolas con los compañeros campesinos educados en estos principios.

Colectivización, decimos, y no repartición en pequeños lotes, porque este sistema está llamado a desaparecer.

La misión del Estado en la formación de estas colectividades, es la de dotarlas de maquinaria agrícola, de abonos, de semillas seleccionadas y de un crédito agrícola en forma de préstamo para que se puedan desarrollar. Pues, de su desarrollo, de las facilidades que tengan para incrementar sus fuerzas de producción depende, también, el aumento de las riquezas de nuestro país.

Los pequeños propietarios no tienen nada que temer de esta expropiación, porque como ha dicho F. Engels, «los socialistas no sueñan a expropiar los pequeños propietarios agrícolas, los cuales comprenderán las ventajas de la agricultura socialista mecanizada, por la sola fuerza del ejemplo.»

Mientras tanto no les contrariemos y dejémoslos continuar sus métodos de trabajo rudimentario y primitivo, labrando la tierra con un borrico y un mulo, hasta que se convenza por ellos mismos de la necesidad de cambiar más armonía con los tiempos por otro de modernos.

LA REFORMA AGRARIA EN BULGARIA

En Sofía se dan los siguientes detalles sobre el proyecto de reforma agraria, que se someterá al Parlamento.

Según él, la superficie total que cada familia tendrá derecho a poseer se limita a 20 hectáreas, que deberán ser explotadas directamente y a 5 hectáreas si se explotan por asalariados.

El excedente de la tierra que depase tal extensión será expropiado por el Estado, que pagará para indemnizar a sus propietarios con obligaciones al 3 % amortizables en diez años.

— Actividad sindical —

SECCION DE MARSELLA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados, que la asamblea general convocada para el domingo día 23 de los corrientes, a las 9 de la mañana, se celebrará el mismo día a las 2 y media de la tarde, en primera convocatoria y a las 3 en segunda, añadiéndose al orden del día el siguiente punto:

4º: Examen del informe del compañero Gregori dado en Marsella sobre la Conferencia Obrera Mundial y documentos complemetarios de la Comisión Ejecutiva.

Marsella, 19 diciembre de 1945.

Congreso Departamental en Puy de Dôme

En Clermont-Ferrand y con asistencia de todas las Secciones que componen este Grupo se ha celebrado un importante pleno departamental.

Fué aprobada por unanimidad la Memoria del Comité Departamental. Entre los diferentes acuerdos adoptados, figuran los de la aprobación de los trabajos realizados por la Comisión Ejecutiva, reafirmando con ello su adhesión a la misma. Se acordó igualmente acrecentar la propaganda a fin de ayudar con todos nuestros medios a los compañeros que en España luchan en la clandestinidad de manera heroica, contra la tiranía de Franco y por la restauración de la República.

A continuación el delegado a la asamblea de Grupos departamentales de la U. G. T., celebrada recientemente en Toulouse, informó ampliamente sobre los trabajos realizados y los acuerdos recaídos en tan importante asamblea, aprobándose por unanimidad la gestión de nuestro delegado departamental.

Se acordó, como se viene haciendo hasta la presente, continuar y reforzar nuestras relaciones con la C. N. T. y rechazar rotundamente las peticiones de entrevistas formuladas por los elementos de la fenecida U. N. por considerarlos escisionistas de nuestra Sindical.

Acto seguido se procedió a la elección del Comité Departamental, quedando compuesto de la siguiente forma:

Presidente, Camilo Gorriti (reelegido); Vicepresidente, Valeriano Pérez; Secretario, José Lot Núñez (reelegido); Vicesecretario, Antonio Martín (reelegido); Tesorero, Vicente Roca; Vocal 1º, Santos Sánchez (reelegido); Vocal 2º, Gregorio Zúñiga.

La correspondencia al compañero presidente, 10 Boulevard de la Pyramide, Clermont-Ferrand (Puy-de-Dôme).

En Aspres-sur-Buech (Hautes Alpes)

En la última asamblea realizada por esta Sección de la U. G. T., el compañero Perucha informó ampliamente de la gestión de nuestra delegación en la Conferencia Mundial de Sindicatos, celebrada en París.

Los reunidos aprobaron la gestión de nuestra delegación y constataron la falsedad de la campaña informativa realizada por los elementos escisionistas.

A continuación se trató todo lo relativo con la Solidaridad Democrática Española, y se tomaron importantes acuerdos todos ellos tendentes a intensificar la ayuda a nuestros compañeros necesitados en Francia y a los que en España de manera tan heroica luchan contra el franquismo y por el restablecimiento de la República.

FRANCO. — Es espantoso lo que se cuenta sobre Gœring y Ribbentrop. Yo me pregunto: ¿a qué esperan para fusilar a estas gentes?

(De «*Jeunesse*»).

Algo sobre seguros

Por E. Antuna

III

LA solución del problema que plantean estos riesgos no la puede dar ninguna entidad privada; pues, como decíamos en el número 59 de este semanario, el aumento del índice de vida y lo mismo podemos decir del de salarios, son ascendentes y por el complejo de las causas que los determinan no se puede hacer ningún estudio estadístico de qué poder deducir fórmulas probables para llevarlas a la realidad. Como hemos dicho, su representación gráfica es una parábola irregular que en cada momento tendrá, probablemente, mayor irregularidad y por tanto el pasado no es base para el presente ni mucho menos para el futuro.

Estos riesgos sólo pueden ser garantizados por el Estado, tomándolos a su cargo, incorporándolos a las «Obligaciones Generales del Estado» (al igual que las «Clases Pasivas») de los Presupuestos Económicos anuales.

No se nos debe de ocultar que esto produciría una carga nueva y no despreciable, puesto que en dicha I parte del *Presupuesto de Gastos* habría que consignar la diferencia entre la pensión que se les atribuyó a los accidentados y las que les correspondería si el accidente se produjera en el presente. Aumentándose aún en el presupuesto del Ministerio de Trabajo, los correspondientes al personal que habría de realizar los trabajos precisos para esta Administración.

Prescindo de dar aquí los detalles de la organización que para esto habría de darse y de los procedimientos para obtener los resultados precisos por considerar que al entrar en el orden técnico nos salimos del área de este semanario.

Serbia

A principios de año había en Serbia, 135 Cooperativas de producción y de consumo, en las ciudades y 2.142 en los pequeños pueblos.

Las primeras contaban aproximadamente 150.000 miembros con 360.000 consumidores y las segundas 214.000 miembros con 1.280.000 consumidores.

Estas cifras demuestran que más de la cuarta parte de la población total de Serbia se abastece hoy a través de las Cooperativas.

Su pequeño «aguinaldo»

(De «Le Bavard Déchaîné»)

A los compatriotas que pertenecieron al 647

GRUPO DE T. E.

(Dordogne)

A continuación publicamos una relación de compatriotas que pertenecieron al extinguido 647 Grupo de T. E. (Dordogne), los cuales tienen derecho a percibir el «*congé pagé*» y que no les ha sido abonado por desconocerse su dirección en la Oficina Liquidadora de dicho Grupo:

(*Continuación*)

Cubedo, Manuel
Cuevas Perez, Rafael
Curbera, Dominique
Dauer Asensio, Federico
Dalmau, Luis
Delgado García, Juan
Deimelado, Julio
Domínguez, Joaquín
Durán Leiva, Rafael
Escartín Murillo, Desiderio
Esclasans, José
Escofet, Pedro
Escola Rebull, Fernando
Esteban Ortega, Julián
Estiarte, Gregorio
Felip Mayoral, Manuel
Félix Montañez, Senén
Fernández, Antonio
Fernández F., Lorenzo
Fernández, Antonio
Fernández Ramiro, Deograc.
Fernández, José
Fernández Arévalo, Celestino
Fernández Caballero, José M.
Ferragut, Antonio
Fuentes Campesino, José
Gallego, Francisco
Galindo Márquez, Agustín
Garay, José
García Rodríguez, Eduardo
García Sánchez, Manuel
García, Isidro
García, José
García Antón, Feliciano
García Belsunge, Andrés
García Martínez, Bernardo
García Muñoz, Manuel
García Ortega, Pedro
García Ramírez, José
García Sánchez, Luis
Garrido Ramírez, Virgilio
Gaspar, Silvestre
Gayo Bringas, Juan
Giménez Fernández, Jesús
Giménez, Rafael
Ginés Borrás, Manuel
Ginés, Buenaventura
Gómez, José
Gomis Gómez, José
González, Antonio
González González, Manuel
González Hernández, Adrián
González Romero, Francisco
Granero García, Vicente
Gris Escarvajal, Andrés
Gual, Gabriel
Guardiola Vázquez, Mariano
Guasch Corbella, Ramón
Guerrero Cardanoso, Saturn.
Guillermo Larios, Francisco
Guirado, Manuel
Gutiérrez González, Eduardo
Hernán Alonso, Gabriel
Hernández Pérez, Manuel
Herrero Alcubierre, Benito
Homedes Piquer, Juan
Honrado García, Gumersindo
Honrado, Benito
Horia Tarres, Juan
Huriado Soriano, Hilario
Iborra Iborra, Miguel
Iglesias, José
Iñiguez, Anicro
Iranzo, José
Isasi, José
Jiménez, Francisco
Jiménez Martín, Juan
José López, Enrique
Julià Barbón, José
Lago, Basilio
Laredo, José
Ledesma López, Alfonso
Llados, José

(*Continuará*).

«El buen socialista es respetuoso y tolerante con el criterio ajeno, y evita las intemperancia que puedan hacerle antipático a él y al Partido donde está afiliado.»
LARGO CABALLERO.

ADELANTE

«Los trabajadores no deben olvidar que su acción revolucionaria tiene por fin arrebatar a la clase capitalista, con los elementos de trabajo, su propia existencia.»
PABLO IGLESIAS.

Nuestros hombres

por V. FRASQUET

ES motivo de satisfacción para nosotros, socialistas españoles, el que los hombres representativos de nuestro Partido, sean objeto de comentarios, incluso cuando éstos son maliciosamente desfavorables. ¿Ladran los perros? Señal que cabalgamos. Otro tanto, no pueden decir los que no tienen figuras como las que con orgullo puede mostrar el P. S. O. E. La personalidad de las mismas es tan destacada, que, no sólo se sale del marco de nuestra Organización, sino que rebasa el área puramente española, para adquirir relieve internacional.

No extrañe pues, a nadie, que sus nombres corran de boca en boca y aparezcan en la prensa suscitando sus declaraciones vivas polémicas. Es la prueba concluyente de que sus opiniones son escuchadas; de que cuentan y de que la proyección de España en lo internacional, tiene en ellos su expresión. Naturalmente, que no somos tan obcecados, ni tan sectarios, como para negar la existencia de otros valores del republicanismo español; pero nadie, absolutamente nadie, podrá negarnos la primacía a este respecto.

Y esta y no otra es la causa de que nuestros compañeros, más de una vez tengan que sacrificar sus sentimientos personales y de partido, para hablar en nombre y por bien de España.

Hombres de escasa talla personal y políticа y partidos mínusculos en todo, pueden ser demagogos y sectarios buscando clientes entre gentes ignorantes y gregarias. El P. S. O. E., por su historia, por la importancia de sus efectivos y por sus hombres, ha de medir los pasos. Sus decisiones pesan y no pueden ser tomadas ligera y alegremente.

Sólo así cabe explicar honradamente lo que para los malignos son contradicciones cuando está clara su consecuencia y su lealtad.

Ni el Partido claudica de sus postulados ni sus hombres se desvían de la disciplina. Lo que ocurre es que, como conjunto, somos tan fuertes, que sin desdibujarnos podemos hacer concesiones cuando el bien general lo demanda y como individuos gozamos de la necesaria libertad dentro de la más pura democracia y de la disciplina más estricta.

No pierdan, pues, el tiempo, ciertas gentes inconscientes en empeñarse en dividirnos. Somos un bloque. Estamos unidos por el mismo fin. Y en cuanto a nuestras figuras señeras, sin que ellas pretendan ser caudillos ni nosotros aceptamos ciegamente sus opiniones, sabemos respetarlas, enaltecerlas y estamos prestos a defenderlas.

Que no canten victoria quienes traten de beneficiarse de la discordia de los demás. Bien desdichados y despreciables son los que faltos de virtudes propias, buscan medrar manejando la impostura y la calumnia en casa ajena.

Lo que nos dicen de España

por Teodoro Gómez

CON gran frecuencia, llegan a nuestro poder datos o informes que revelan claramente toda la magnitud de la tragedia que España vive bajo el régimen de terror y opresión, desde hace cerca de siete años.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores y amigos, lo que dice una carta que para llegar a nuestras manos, ha seguido el curso normal de la más prudente discreción. Después de ciertas consideraciones de orden familiar, comenta la situación en estos términos:

«Lo único que aquí nos corre prisa, es que vengais lo más pronto posible; pero acompañados de la nueva dirección, porque de lo contrario continuaremos siendo unos esclavos al servicio del maldito Franco, quien tan arruinado nos tiene, que la vida es imposible. Los únicos que aquí viven son los halagadores y pelotilleros convertidos en cuadrillas de sinvergüenzas y gentes sin escrúpulos. La más mínima indiscreción se paga con una paliza seguida de la cárcel. Vivimos peor que en la guerra, estando sometidos a un racionamiento vergonzoso. Un litro de aceite, 200 gramos de alubias 25 de café, 50 de chocolate y así sucesivamente. Las cantidades citadas corresponden a una familia entera de seis miembros, por mes. 150 gramos de pan negro y malo, pagado al contado —porque nadie fía— es la ración diaria por persona. Se está obligado a entregar casi la mitad de la cosecha y en algunos lugares, de un cerdo matado, la mitad ha de ser entregado a precios casi regalados. El estraperlo oficial encuentra el campo abierto a toda actividad. 1 litro de aceite se paga a 35 pesetas cuando conocemos jornales irrisorios y de miseria como el de 8 pesetas. Situación propia para hacer morir de hambre a todos los obreros.»

Refiriéndose a los empleos y colocaciones, añade:

«En España todos son guardias civiles, carabineros, policía armada, etc., dando la sensación de haber un guardia por cada ciudadano. Toda su actividad consiste en hacer de «sabuesos» y todo el que les huele a izquierdas, son obsequiados con horribles palizas de los que son llevados a descansar a la cárcel.»

Pone de relieve en otro pasaje, las frecuentes detenciones masivas que se llevan a cabo durante estos últimos tiempos, y cita el caso de un compañero que por tres veces fué condenado a la pena de muerte, salvándose otras tantas veces a fuerza de mucho dinero. A través de otros casos citados en la carta, se ve que abundan los dedicados a jugar el doble papel de denunciante y defensor como práctico sistema de enriquecimiento.

«Los hombres honrados —continúa nuestro informador— somos tratados como simples ladrones o vulgares asesinos. Estamos enterados aquí, que el Gobierno republicano comienza a ser reconocido por algunos Gobiernos; pero que no se le presta el apoyo que necesita y al cual es acreedor. Sabemos que Inglaterra y otros países, alegan que el asunto de España, es problema a resolver por los propios españoles; pero en la forma que estamos, no nos podemos mover a pesar de las ganas que tenemos de poder hacerlo, pues nos faltan los medios necesarios, y actuar en estas condiciones es entregar la vida estúpidamente. Así pues, consideramos que se impone la necesidad de una ayuda por parte de esas naciones que debieran juzgar el caso de España dentro de la gravedad e importancia que encierra para ellos y para nosotros, y procurar que el cambio de régimen y de vida se verifique antes de que no extingamos. Lo que deben hacer es no perder el tiempo contemplando los movimienios giratorios estilo veleta de este asqueroso de gobierno franquista, ni escuchando los cuenios y canciones del dictador «demócrata»; sino ganarle, decidiéndose por los medios que a su buen alcance tienen, a impedir que aquí continúe esta odiosa vida de crímenes y de miserias que no cambia, sino que aumenta. ¡Poco se acuerdan los que están bien de los que sufren!»

«La juventud española —añade otro párrafo— pasa su vida en la «mili» y todos desesperados, siempre pensando en el día que marque la estación final de este calvario. Estos días la radio americana parece ocuparse en hacernos conocer que España está siendo objeto de alguna preocupación e interés; pero queremos conocer hechos, que con las palabras, Franco nos seguirá asesinando. Confiamos que Prieto y de los Ríos aprieten fuerte los tornillos.»

Nuestro compañero, descubre algo interesante al referirse también a las importantes obras de fortificaciones que después de varios meses son ejecutadas a lo largo de la frontera franco-española, en las que son invertidas considerables cantidades de hierro y cemento. Lo que no nos aclara, es la duda que nosotros tenemos acerca de si no intervendrán en estas obras intereses nazistas, teniendo en cuenta la enorme y considerable cantidad de alemanes, sin excluir la calidad de técnicos y expertos militares asilados y protegidos en la España de Franco.

Cada vez que leemos documentos con datos concretos y precisos sobre la ingente tragedia que el pueblo español vive en el infierno franquista, nuestra indignación rebasa todo límite, y aumenta, depasa más aún, al contemplar esa pasividad que distingue a quienes están adquiriendo una gran responsabilidad ante la Humanidad y la Historia al permitir que al otro lado del Pirineo se siga matando, asesinando, masacrando a un pueblo, cuando en sus manos, ¡sí!, en sus manos está el impedirlo.

Si en verdad quiere la clase trabajadora impulsar la vida internacional por un sendero que nos conduzca a todos al logro de las ambiciones ideales que nos dan vida y que no son otras que las de construir sobre bases inconmovibles una sociedad más justa y más humana, donde la Libertad la Justicia y el Derecho rijan las relaciones de los hombres, sin que nadie guarde en su provecho el fruto del trabajo ajeno, el lenguaje de las organizaciones sindicales en los Congresos internacionales tendrán que renovarse desde su raíz misma.

¿Qué es y qué quiere el laborismo inglés?

N. de la R. — Por considerarlo de gran interés, y solamente a título documental, ofrecemos hoy a nuestros lectores y amigos un artículo debido a la pluma del ilustre paladín de la causa republicana española, compañero Harold J. Laski, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Laborista inglés.

por Harold J. LASKI

EL Partido Laborista inglés descansa sobre la fe en el Socialismo democrático. Su propósito es, por tanto, transformar a la Gran Bretaña en un Estado socialista por medios constitucionales. Con ese fin ha buscado desde su fundación en 1900, y de manera especial desde su reorganización en 1918, ganar la mayoría electoral para formar un Gobierno que pueda usar la Constitución inglesa como instumento con que llevar a cabo la transformación social y económica que el Socialismo requiere.

Somos partidarios, por lo tanto, de que el poder, en circunstancias normales, debe siempre dimanar del pueblo. Salvo en los casos en que la nación esté gobernada, como la Alemania hitlerista, por una tiranía cruel y bárbara, o como en la Rusia zarista, por una dictadura corrompida e incapaz, el Partido Laborista ha insistido siempre en que la discusión racional entre ciudadanos libres debe conducir a la elección de representantes que lleven a la práctica la voluntad popular. Aboga por la libertad de palabra y la libertad de reunión. Es partidario del derecho a la oposición constitucional. Por lo tanto, acepta la teoría clásica de que el Gobierno de partido es un principio vital del Gobierno representativo, y que de la misma manera que el partido *Tory* puede buscar los votos del electorado para mantener la propiedad privada de los medios de producción (capitalismo), él también tiene derecho a buscar esos votos, a fin de conseguir, por procesos legales, que los medios de producción pasen a manos públicas (Socialismo). Pero siempre ha aceptado de todo corazón la opinión que dice que no tiene derecho a efectuar estos cambios hasta que la mayoría electoral en la Cámara de los Comunes se lo conceda.

El Partido Laborista conviene también en que a intervalos, que en Gran Bretaña no deben ser mayores de cinco años, el Gobierno debe someter su ejecutoria a la crítica popular en unas elecciones generales, obligándole a obrar de acuerdo con el veredicto del pueblo. Eso es lo que Mr. Churchill y sus colegas hicieron el 26 de julio de 1945, y eso es lo que el Partido Laborista se propone hacer algún día antes de 1950.

Evolución y democracia —

El Partido Laborista no se figura que Inglaterra puede convertirse al Socialismo de la noche a la mañana. Es por eso que en las recientes elecciones les pidió a los electores que autorizaran un programa mediante el cual se le otorgaran poderes para nacionalizar el Banco de Inglaterra, las minas de carbón, las plantas de energía eléctrica, el transporte y la industria del acero.

Pero como quiera que Inglaterra afronta otras tareas inmensas: el deber, por ejemplo, de ayudar a reconstruir la destrozada civilización europea, así como el de poner en práctica un vasto proyecto de construcción de viviendas, introducir grandes reformas en los servicios de salubridad y educación y adoptar los principios esenciales del informe de Beveridge, el Partido Laborista ha limitado un tanto su programa en lo que concierne a los bienes que deben ser propiedad pública, ciñéndose solamente a un sector de la industria. En una ocasión futura, si el electorado le reelige, el Gobierno laborista llevará más adelante su programa nacionalizando otras industrias y también la tierra.

Todas sus proposiciones serán debatidas en el Parlamento, y deberán ser aceptadas por la Cámara de los Comunes. En cada caso, se producirá una amplia discusión pública a la luz de la cual los miembros de la Cámara de los Comunes tomarán partido. Esto es, incuestionablemente, democracia política fundada en un completo acatamiento del espíritu de nuestra Constitución.

El Partido Laborista es opuesto a las confiscaciones; su propósito es pagar de acuerdo con las cotizaciones vigentes del mercado la propiedad industrial que adquiera la nación al amparo de los poderes parlamentarios. Se opone también a cualquier intento de perjudicar los ahorros de los humildes. No persigue la nacionalización para su propio beneficio; su propósito es poner en manos del Estado, por medio del Parlamento, la propiedad y la administración de aquellos factores de la producción que son vitales a la vida nacional, compensando, desde luego, a los propietarios desposeídos.

No va a imponer una norma única en la dirección industrial, pues opina que la función debe preceder a la estructura, y que la norma, por lo tanto, debe ser siempre adaptable a la naturaleza especial de cada función.

Comunistas y socialistas —

Los comunistas, como los socialistas, persiguen la institución de una comunidad en la que los medios de producción sean propiedad pública. Pero los primeros parten de la premisa de que cualquier intento de hacer tal cosa democráticamente hallará la violenta oposición de las clases poseedoras, por lo cual la sociedad socialista sólo puede lograrse mediante un conflicto en el que ambas partes empleen la fuerza. En tal virtud, sostienen que la misión del comunismo es prepararse para este conflicto, y estar listos para la captura revolucionaria del Poder cuando se presente una oportunidad favorable. El Socialismo puede advenir, dicen, solamente después de una enconada lucha, en el curso de la cual las clases poseedoras de la riqueza harán todo lo que esté a su alcance para dividir y aplastar a los trabajadores y sus aliados. Cuando el momento favorable se acerque, el capital tratará de oprimir más a sus opositores, quienes deberán estra preparados para la lucha secreta.

Si bien los partidos comunistas no pueden hacer la revolución a la manera de los dictadores suramericanos, con alzamientos y golpes de Estado, sí pueden hacer mucho para educar, agitar y organizar a los trabajadores, de manera que cuando las fuerzas históricas indiquen la llegada del momento favorable puedan ganarse rápidamente la opinión pública para la causa de los proletarios.

El momento favorable era, en opinión de Lenin, aquél en que (1) la maquinaria del Gobierno estuviese casi inservible; (2) que no se pudiese garantizar la lealtad de las fuerzas armadas y del pueblo en general al Gobierno; (3) que hubiese una profunda hostilidad hacia el Gobierno, revelada por las huelgas, las demostraciones y la desobediencia a la ley, y (4) cuando fuera evidente que el Gobierno había perdido la confianza en sí mismo y no sabía, a ciencia cierta, qué hacer para mantener el orden.

El caso de Rusia —

La revolución de octubre de 1917 aprovechó en Rusia un momento tal, que el partido bolchevique (comunista) no vaciló en usar para apoderarse del Poder con buen éxito. Alemania estaba en una situación similar después del 11 de noviembre de 1918, pero el Partido Comunista alemán no era lo suficientemente fuerte para repetir la audaz estrategia de Lenin. Por lo tanto, en este país, aunque la monarquía fué sustituída por la república, los poderes estatales quedaron en las mismas manos en que estaban hasta entonces.

La captura del Poder por los comunistas en Rusia fué seguida de cinco años de guerra civil. Todas las grandes propiedades quedaron expropiadas. La oposición a los revolucionarios se calificaba de traición. El ejercicio del Poder quedó limitado a los comunistas y a aquellos en quienes éstos tenían confianza. Después de un breve intervalo, no se permitió la existencia legal de ningún otro partido que el comunista. No había libertad de palabra ni libertad de asociación para aquellos que repudiaban el régimen; los medios normales de comunicación, como la radio y la prensa, quedaron en manos del Partido Comunista.

Pero en honor a la verdad hay que decir que el nuevo Estado ruso surgió de un caos tan terrible que probablemente no hubiera sobrevivido a no ser por esta dictadura, así como que los largos años de hostilidad organizada contra la Unión Soviética por parte de otras naciones (Suiza vino a reconocer al Gobierno soviético hace sólo unos meses) pueden considerarse como otra razón justificativa de la dictadura, ya que es improbable que cualquier otro método hubiera hecho posible la rápida industrialización del país y la transformación de un campesinado torpe y en su mayor parte analfabeto en una clase trabajadora hábil y disciplinada, capaz de hacer uso, en el campo y en la fábrica, de los más modernos descubrimientos de la ciencia y la tecnología.

El generalísimo Stalin y sus colaboradores construyeron las inmensas victorias rusas de esta guerra sobre los cimientos revolucionarios que echó Lenin. Sólo esta circunstancia hizo posible estos triunfos. Ese es el esplendor de las realizaciones comunistas. Ellos derrocaron el zarismo ruso y la propiedad privada, reemplazándolos con un sistema que no es democrático en el sentido socialista, pero que posibilitó una inmensa y beneficiosa revolución industrial, que previó el hitlerismo y que se preparó perfectamente contra él, armándose de coraje para destrozarlo.

En opinión del Partido Laborista, la experiencia rusa no es una fórmula en la cual otros pueblos pueden basar sus actividades. Un país como Inglaterra, acostumbrado desde hace mucho tiempo a la democracia, con una clase trabajadora fuertemente organizada, instruída y conocedora de sus derechos, que ama fervorosamente la libertad, tiene derecho a esperar que su revolución ocurra sin violencias. Esa es la razón por la que se adhiere firmemente a sus convicciones democráticas y, por otro, a los procedimientos constitucionales. Es por eso también por lo que durante veinte años ha excluído a los miembros del Partido Comunista de sus posiciones más representativas, ya que está convencido de que, primero, se adhieren más a las ideas de Moscú que a las de Westminster, y, segundo, que el comunismo obliga a sus partidarios a actuar en dos planos morales distintos: uno que se emplea entre comunistas y el otro que se usa entre comunistas e individuos que no comparten sus ideas.

El Partido Laborista cree que la intensificación de la lucha de clases hace mucho más difícil la tarea del Gobierno democrático, y fomenta, como en Italia y Alemania, una contrarrevolución en la cual un grupo de aventureros se apodera del Poder con la ayuda de los intereses privilegiados, que supone que el crecimiento del comunismo es una amenaza a sus ventajosas posiciones, y en vista de ello se apresura a acabar con el Gobierno democrático establecido. El Partido Laborista cree también que una sabia política socialista, de cambios, introducidos con el consentimiento de la mayoría y aplicados escalonadamente conforme a un plan ordenado, puede ganarse un volumen tan grande de simpatía popular que sería imposible para sus opositores pensar en ningún intento de contrarrevolución, pues carecerían para ello de excusas legítimas.

Una victoria democrática —

Ningún americano, por lo tanto, tiene motivos para suponer que la victoria del Partido Laborista es augurio de alguna catástrofe política, económica o social. Es sencillamente una victoria democrática. Es la expresión constitucional de la voluntad popular de hacer un gran experimiento. Esa es la base en que descansa el Gobierno norteamericano. Es, sin duda, un experimento difícil en un mundo asolado por la guerra total. El pueblo inglés sustenta la opinión de que los grandes experimentos tienen más posibilidades de aceptarse en los períodos en que los grandes cambios son inevitables que cuando el pueblo se encuentra habituado a una rutina más o menos firmemente establecida.

El método que hemos aprobado no perjudica a nadie. Abre nuevas y grandes oportunidades a muchos. Triunfará solamente si se somete a la aprobación popular. Si triunfa, marcará una época en la historia del mundo, pues habrá ocasionado un cambio fundamental en los vitales cimientos de la vida civilizada sin el uso de la violencia.

Todos los que amen las cuatro libertades deben, por lo tanto, desearle buena suerte. Y no pueden rendir mejor servicio a la humanidad que hacer todo lo que les sea posible para facilitar sus nobles propósitos.

Datos para la Historia

EL día 10 del actual, ha sido firmado un tratado comercial entre la Italia democrática y la España fascista. En el curso de las negociaciones llevadas a cabo para determinar el acuerdo, se ha llegado a la fijación definitiva de la deuda contraída por Franco con Mussolini por la entrega de material bélico de todas clases con destino al asesinato de la República Española, y cuyo montante asciende a la cantidad de CINCO MIL MILLONES DE LIRAS. Esta enorme cantidad iba liquidándose inicialmente mediante la entrega de productos españoles — frutas, aceite, pescado y materias primas — mientras el pueblo español se muere de hambre por pagar una deuda que tiene como origen la contribución decisiva para su esclavitud. Mientras se practicaba esta escandalosa intervención...

...los delegados internacionales del Comité de la «No Intervención» no estaban inactivos. El coronel finlandés, Tawastsjerna; el comandante belga, Lebrün; el policía danés Anderson; los daneses Bartoldy (de espaldas), Kofoed, novelista, de la Oficina de Vernet-les-Bains (Pirineos Orientales), juegan al «bridge» en el hotel desierto de la pequeña estación termal.

Pero ellos eran pagados en libras por el Capitán Franklin, del Comité de Londres.

Se aplaza la vista de la causa de los 22 de Cádiz

PARIS. — Nos llega la noticia de que ante la presión internacional ha sido aplazada la vista de la causa de los 22 procesados de Cádiz.

Se tiene la seguridad de que, cuando se celebre, no habrá ninguna condena de muerte. (Febus).

La Nochebuena del refugiado

Por A. GUICH

CRISPA indomable el viento, haciendo crugir en ayes sentidos de amargura, las secas ramas del arbolado de Provenza, en la solitaria campaña de X.

La tarde del 24 de diciembre es memorable en la villa. De los más ocultos rincones, de los más lejanos parajes, transitan con aire provinciano, ora el abuelo con su típico cayado y su pipa clásica, exhibiendo el recuerdo de dos guerras en su ya blanco «mustacho», ora la vieja simpática que viene a comprar al nieto el regalo del papá Noel.

Todo es bullicio, animación... abundancia de placer y embriaguez, justa embriaguez de alegría. Suenan chillonas las campanas prediciendo la venida bien tradicional del Nazareno y creyentes y ateos se aprestan a la compra de aquellos artículos que guardan relación y recuerdo con esta fecha.

Dejemos el ruido natural de los que tienen casa y familia y fijemos nuestra atención en aquellos otros que deambulan bohemios, indiferentes, insensibles, hasta desafiando la tradición misma.

Dejemos el sonido de gaitas y tambores; de panderetas y castañuelas; de cánticos y leyendas que dan calor sagrado a tantos millones de hogares. Demos de lado a los eufóricos hosana de las liturgias religiosas. Nuestra pluma se siente por el dolor, incompatible con el placer de narrar el sentimiento justo y alegre del hogar, por ser hija de un bohemio más, que pasará durmiendo la llamada Nochebuena.

Sigamos en su ilusión y en su recuerdo a uno de tantos hombres solos, sin muñecas de cartón, sin caballos de madera, sin turrón, sin castañas que, fijo y pensativo observa el movimiento de los demás, con una bien acusada indiferencia.

Un tanto atrevidos incrustémonos en su Yo íntimo. Lleva en su cabellera el signo de una vejez prematura. Es hijo de la madre patria. Perdió su Dulcinea y entre falangistas, malandrines y enemigos personales, arrasaron su hogar en nombre de ese Dios que nace. No ha podido desfacer entuertos este émulo de Don Quijote y anda maltrecho por esos caminos del diablo.

Se siente agotado y dialoga con un vaso de cerveza.

La tarde se va escondiendo entre el crepúsculo y todos los vecinos, afanosos, hacen sus respectivas compras. Sólo el refugiado, como le llaman para distinguirle, no compra nada. Permanece en su indiferencia impertérrita a carcajeos y saludos.

Llega la noche y se retira a su modesta «chambre» nuestro franciscano laico, donde le espera en el recuerdo, el sufrir a roicos defensores de la liber solas. El ruido de tambo gaitas desafía su dolor. El nil risoteo es puñal frío q clava en su alma. Recuerd en el primer «Noel» de «la queda» su islote donde mil hogares lloran la ausenc tantos seres queridos. La l nidad --- piensa nuestro c triola --- es cruelmente i con nosotros.

Anegado en lágrimas d cae sobre la cama modest una boardilla pueblerina concilia el sueño de la N buena y su mente en s lienta fantasía se marcha r y presurosa hacia sus p lares.

Un pueblo de los mucho les que hay sembrados en paña desventurada. Hogare seros. Silencio, mucho sil en las casas de «los rojos» te irónico con el que han bautizados por Falange nu compañeros de España. M sin maridos, hijos sin padre dres sin hijos. He aquí el c trágico de nuestro país. No den cantar nuestras mujere pueden reir nuestros hijo recuerdo les ahoga el coraz

Por la calle se siente el neo marcial de la guardia y los gritos histéricos de f gistas y damas estropajos armonioso matrimonio en Van a dar las doce y rojos y les por mandato del «Cau han de presenciar el nacim del Salvador. Llenan el «s do recinto» con tan ex mezcolanza y allí se confu el llanto y la alegría, la sal ción de quienes han opi mente comido y los que t hambre. Allí, confundidos tán los verdugos y las vict los opresores y los oprimid tan vergonzosa falsificación sentimiento religioso.

Como corolario a esta «N buena» en nuestro país, la del sacerdote se clava sobre fieles, aconsejando oración la salvaguardia de nuestras jas tradiciones. «Hijos ing de la madre patria quiere nuevo perturbar nuestra s santa tranquilidad. Se fragu rebelión contra el «Candi Hijo de Dios, bendicenos y dice a los vendidos a la mas ría y al judaismo...» Y en s terior quiere el represent de Dios, que sea España la la del fascismo y Franco el lago de Europa.

Y en voz alta vuelve a gr «Rogad para que España, co bendición apostólica, prosig misión redentora.»

Rompió el sueño nuestro tario aventurero y pudo com bar que las palabras del f bitero no eran letra muert el horizonte de las contradic nes internacionales, ya que mos a diciembre de 1945 fascismo agresivo y vergonz reina todavía sobre un país r do por la sangre de los más

En defensa de la Democracia

UN MENSAJE de Largo Caballero

LONDRES. — Organizado por el *Emergency Comitee for Democratic Spain*» se ha celebrado un importante acto el 8 del actual en el Memorial Hall.

Asistió numeroso público y una nutrida representación de la Cámara de los Comunes. Hablaron Dorothy Woodman, Nan Green y diversas personalidades más. Se leyeron mensajes de personalidades españolas y de otros países. Acogióse por los asistentes con particular entusiasmo un escrito del líder socialista español camarada Largo Caballero, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Estimo necesario que, por parte de los ciudadanos de los pueblos libres que verdaderamente amen los ideales de equidad y justicia, se incrementen los trabajos encaminados a presionar a los estadistas de las potencias poderosas para que pongan en juego los medios de que disponen a fin de precipitar la caída del despótico régimen de Franco, enemigo no sólo del pueblo español sino también de aquellos otros que han luchado para derribar el sistema totalitario impuesto por el nazismo alemán a tantos otros pueblos de nuestro continente. Estimo que si las víctimas del fascismo español no son bastantes a conmover a los hombres y a los partidos que rigen los destinos de los países fuertes, y que pueden influir decisivamente en la suerte de las naciones menos poderosas, la solidaridad del fascismo español durante los primeros años de la pasada guerra con los Gobiernos de los países del Eje debiera ser causa suficiente para impulsarles a la adopción de medidas que determinasen un fin rápido del gimen franquista.

«La supervivencia del fas mo en España no sólo es i inmensa desgracia para mi tria, sino una burla a la g victoria militar de las Nacio Unidas sobre el sistema de t litarismo preconizado y enc nado por Hitler y Mussolini.

«Las condenaciones verba que hasta ahora se han hec del fascismo español no bas para conseguir la libertad de país. Tras las declaraciones San Francisco y de Potsda Franco continúa encarcelando fusilando a españoles y pro giendo, de la manera que le posible, a los evadidos de A mania que lograron coloca bajo su amparo de correligio rio. Es preciso adoptar con el régimen fascista español n didas prácticas que le obligu a dejar paso a la libertad y a democracia.

«El pueblo español confia la generosidad y en el espíri noblemente democrático de I glaterra, y si de este gran p surgiese una decisión que su siera efectiva y eficaz ayuda p ra el restablecimiento de u situación legal que permitie a España unirse al concierto los demás pueblos pacíficos, lazos de amistad existentes siempre entre una y otra naci quedarían renovados y reaf mados por motivos de eter gratitud.»

Esta declaración del comp ñero Largo Caballero ha imp sionado vivamente en los m dios políticos de Londres. sido recogida por la prensa difundida por la radio con g profusión. — FEBUS.

Leed "Acción"